Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año I. — Núm. 14. | Buenos Aires, Miércoles 12 de Abril de 1911. | 10 ctvs. en toda la República

CHARADA EN ACCIÓN



Entre Roca y Peña
Pepe se des-peña.

Mundo Argentino

Semanario Popular Ilustrado

Aparece los Miércoles

Editado por la Empresa Haynes

Chacabuco 677 y 685

Unión Telefónica 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual en la república: pesos 5 m/n., y pesos 3 oro en el extranjero.

Los repórters y fotógrafos de la capital que invoquen representación de MUNDO ARGENTINO deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

El regreso del presidente de la república de su excursión por el Sur, y el del general Roca, de Europa; el encuentro de ambas personalidades por vez primera después del cambio de gobierno; la inminencia, ya impostergable, de que el doctor Sáenz Peña fije la definitiva orientación de su gobierno, y la espectativa pública respecto á la actitud que asumirá el general Roca; todo esto da singular importancia al momento político y lo convierte en la primordial actualidad.

Difícil es aventurar conjeturas sobre el desarrollo de los sucesos. Unicamente puede vaticinarse que las dudas no perdurarán.

El señor presidente pudo dilatar la orientación decisiva con su reciente viaje, que le ha permitido situarse á distancia del escenario y de los hombres, y meditar con toda serenidad la conducta á seguir; pero ya ahora no podrá continuar en actitud ambigua. En adelante, sus pasos serán necesariamente sobre la senda propia, sea ó no la del verdadero patriotismo.

Un poco más y la situación política quedará despejada y las líneas tendidas.

Depende del doctor Sáenz Peña que el pueblo, la opinión sensata, la nobleza cívica de la nación, se coloque de su lado ó á su frente.

En cuanto al general Roca, que es hoy la personalidad que reune mayores prestigios políticos en la república, parece que sólo desea ejecutar una acción de gravitación, sin participar en forma directa en los sucesos. Aún así, si esta influencia se aplicara, sin egoísmo y sin prejuicios, á servir con la más pura intención y las más altas inspiraciones á la patria, el general Roca emplearía bien su ancianidad y merecería el aplauso del pueblo.

Veremos qué soluciones dan los hechos á estas espectativas de la opinión.

***

Se atribuye al presidente doctor Sáenz Peña un declaración que vendría á poner término á las dudas que se abrigan sobre la cuestión de la Aduana.

Según ella, el presidente habría manifestado á sus ministros que es necesario dar á las investigaciones de la Aduana la mayor amplitud, y que debe procederse con severa escrupulosidad en todo lo que á este respecto se refiera, pues está empeñado, en que de una vez por todas, la justicia se ejercite en su severidad máxima, y que la sanción social evite la repetición de semejantes escándalos.

Si tal declaración del señor presidente fuera abonada por los hechos, el aplauso popular sería espontáneo y unánime.

No es cuestión de venganzas ó represalias; lo que el país anhela es que se sanee y moralice la administración, y esto no se podrá lograr jamás si tan enormes abusos quedasen amparados por la impunidad.

***

El frío que llega. He ahí un tema que, considerado á través del prisma humanitario, resulta siempre de actualidad. Las guerrillas avanzadas del invierno, los primeros soplos helados que muerden en la carne y extremecen el espíritu ante la perspectiva de la miseria sin abrigo, huérfana del calor del nido, son, para nosotros, como las lúgubres clarinadas del color que avanza en su trágica peregrinación á través del mundo.

La llegada del invierno tiene algo de sangriento: Se diría el avance sigiloso y cobarde del asesino que se desliza en las sombras, pronto á descargar el golpe criminal. Y á la evocación de ese sombrío personaje de leyenda dantesca, surgen en el espíritu las formas dolorosas de una humanidad que sufre, que lucha, impotente, por sustraerse al rudo contacto en que se agotan energías y se sacrifican esperanzas.

Invierno significa dolor: Preocupaciones y congojas para los humildes, para los desheredados de la suerte, faltos del calor moral del afecto consolador que magnifica la vida; para los pobrecitos hijos de la calle, condenados á ver en sus harapos una ironía sangrienta, cuando el frío aguza sus garras y afila sus dientes ávidos de carne humana.

Y bien, el monstruo está ahí, husmeando el tugurio: ¿Qué hacemos contra él? Los elegidos, los felices, los que no saben de las sombrías leyendas del hambre y el frío, lo ven, acaso, acercarse, con la sonriente placidez de toda una vida satisfecha. ¿Y más arriba? Allí dónde reside esa clase privilegiada que dicta leyes y pragmáticas, ¿se ha pensado en hacer algo por remediar la suerte miserable de los desvalidos que ven llegar al invierno con extremecimientos profundos de terror?

Queremos creerlo: La sociedad actual posee medios prácticos de protección á la miseria. Asilos y hospicios abren sus puertas á la necesidad para que no nos abochorne con el espectáculo horrible del hambre y la desnudez que se exhiben.

Pero, ¿nada más? Tras la limosna material, que cubre accidentalmente una llaga, que alivia un dolor de la carne, ¿no tenemos algo que equivalga, en lo moral, á esa limosna, que consuele, que caliente el espíritu, también hambriento, también desnudo, de la gleba desvalida que acude al hospicio como al único puerto de salvación de una vida que naufraga?

El invierno llega: Un poco de amor, un soplo de sincera conmiseración podrían calentar muchos hogares sin pan ni abrigo. Poeticemos el hospicio, dignifiquemos la limosna: Seamos buenos.

Y con la mísera manta que la caridad oficial arroja, al desgano, sobre los hombros del desvalido, con el mendrugo de la limosna que ha de remediar una miseria, juntemos, en nombre de la humanidad, un puñadito de flores: Flores de cariño y de respeto á la humanidad que sufre hambre y frío.



¿SE DAN CUENTA?...

Leemos en una correspondencia de Monte, provincia de Santa Fe:

La intendencia está en el deber de obligar á la dirección de escuelas á revocar y poner en condiciones de seguridad el edificio de la escuela número 1, único edificio propio y cuyo estado es calamitoso. Se supone que cuando vienen inspectores no tienen tiempo de darse cuenta, debido á que llegan en un tren y regresan en el siguiente...

⁂

HUINCA RENANCO, 10—La mejor impresión ha causado el decreto del gobierno de la provincia, no haciendo lugar á la protesta por las elecciones municipales que formularan los adeptos á la jefatura política.

Con esto la jefatura ha quedado una vez más ridiculizada ante el departamento, y no queda otro recurso al jefe político que elevar su renuncia...

⁂

Los curiales y litigantes del Rosario siguen quejándose por el horario de 12 á 6 p. m. que rige en los tribunales.

Como en las dependencias del palacio de justicia no hay alumbrado eléctrico, antes de vencer la hora de cierre de las oficinas, ya no se pueden leer los expedientes por falta de luz...

⁂

El vecindario de Colonia Sarmiento (Chubut) se queja de que el director de la escuela local no sepa jota de sus obligaciones y, en cambio, haya tomado la escuela para local de fiestas y bailes de familia.

Bien, es verdad que dicho señor es un antiguo colono, que durante diez años ha sido ganadero, y sin título ninguno fué nombrado director de esta escuela, donde hay una inscripción de cien niños...

⁂

De varios puntos de campaña nos llegan, como verdaderas *voces clamant in deserto*, las protestas de los maestros porque todavía no les han abonado sus haberes correspondientes á los meses de enero, febrero y marzo.

Mejor, así recibirán por junto mayor cantidad de... bonos.

⁂

LOBOS, 9.—Con motivo del pésimo servicio de alumbrado que la empresa del ferrocarril del Sud tiene en su estación, se está firmando entre el vecindario una nota de protesta que será elevada á la dirección general de ferrocarriles, pidiéndole que tome intervención en este asunto.

El abuso de la empresa llega al colmo, pues mientras las calles de este pueblo están alumbradas á luz eléctrica, las oficinas y el andén ostentan faroles que rivalizan con el antiguo sistema criollo de los candiles, habiendo ocurrido por esa causa varios accidentes. De noche, á las 7.30, hora en que llega el tren de ésa, la circulación en el andén es imposible por la causa indicada...

⁂

ZARATE, 10.—Hoy se efectuó en los salones de la municipalidad una numerosa reunión de vecinos de ésa, para cambiar ideas sobre la forma en que deben dirigirse al gobierno solicitando se retiren de la localidad los polvorines existentes en el parque, por ser su permanencia un peligro para la población.

¿El mejor medio? Pegarle fuego á los polvorines, pues es sabido que recién después de las catástrofes es que se toman medidas para evitarlas.

⁂

De la sección de avisos de "La Prensa" de fecna 8:

ALTO! LA SUERTE DE LA MUJER, un mozo de 32 años de edad, desea casarse con una señora viuda sin hijos, que tenga 6.000 pesos, para poner negocio de almacén ó fonda, buena presencia y buena conducta, dirigirse por carta á A. P. 1036. Poste Restante, Correo Central.

⁂

Ante el ministerio de gobierno de Salta ha sido presentada una nota de la municipalidad del Rosario de la Frontera, denunciando que en ese departamento hay actualmente más de 600 atacados de paludismo sin asistencia médica...

⁂

El pueblo de Merlo es un paraíso, si hemos de juzgar por la siguiente noticia:

"Sigue el desquicio administrativo sin que el gobernador tome medida alguna, á pesar de las denuncias hechas.

El intendente Gerde días pasados quitó una charrete á un vecino por falta de patente no vencida, y á pesar de querer aquél abonarla no quiere entregársela.

La viuda de Lagomarsino le permitió poner un caballo en un terreno alambrado de propiedad de aquélla, y ahora le discute la propiedad para seguir disfrutando de él"...

⁂

Para dar una idea de la afición que hay en la ciudad del Rosario al juego de las carreras, se cita el hecho de que en la reunión del domingo último en el hipódromo Independencia, se jugó alrededor de un millón de pesos.

Cualquiera se da cuenta... del florecimiento material del Rosario.

⁂

En Jujuy han salido á la circulación nuevos bonos, produciendo ésto general extrañeza, pues á más de que no hay ley que autorice ni su emisión ni su reimpresión, indica el propósito no sólo de eludir el cumplimiento de las disposiciones nacionales de retirar de la circulación estas emisiones, sino que indican la existencia de otros nuevos, doblemente ilegales...

⁂

De Las Palmas:

Es inconcebible el abandono de estas escuelas, hace próximamente 20 días que fué trasladada la directora de la escuela de esta localidad y hasta la fecha no llega la que ha de reemplazarla.

Es imposible que las dos subdirectoras que hay puedan atender los tres grados por la gran cantidad de niños que concurren.

Otro de los abandonos consiste en que estas escuelas carecen de los más indispensables útiles.

⁂

Vuelven á hacerse cargos graves contra el comisario de policía de San Pedro, á quien se acusa de disponer del personal de policía para trabajos particulares del comisario en el campo; de hacer figurar un sargento de policía que no existe como tal, de ayudar á los in-

⁂

fractores de la ley de enrolamiento y hacer figurar como gendarmes á peones de un industrial yerbatero que trabajan en sus campamentos.

En Villa Nueva (Córdoba) un infeliz vecino apareció degollado, con la laringe casi separada de la traquea, teniendo que respirar por la herida.

Pues bien, este desgraciado estuvo trece horas sin asistencia médica, debido á que el facultativo perteneciente á la policía estaba ausente por cuestiones de orden político.

Por otra parte, los señores médicos radicados en Villa María se niegan á asistir á ningún herido en el cual intervenga la policía, alegando que jamás es satisfecho el abono de sus honorarios en los casos que fueron solicitados por aquélla...

⁂

De Lobería:

Hace tres meses, y va para cuatro, que está impago el personal de este distrito escolar, y se dice que tampoco se abona á los señores consejeros escolares algunas cantidades que ellos han anticipado para determinadas obras, y para sufragar fletes de libros y útiles escolares...

⁂

FLORENCIO VARELA, 9.—Hace quince días que ha sido elevado al jefe de policía el sumario instruído al oficial Ramírez, del personal de la comisaría local con motivo de abusos cometidos contra personas conocidas de ésta; abusos que son públicos y que debieron resultar comprobados.

No obstante el tiempo transcurrido, ni siquiera una simple traslación á otro destino ha dispuesto la superioridad respecto de ese empleado; más bien se ha premiado su conducta, quedando al frente de la comisaría...

⁂

Nos escriben de Casilda:

Hace varios días que un comisario de policía recorre el comercio y las casas de los vecinos para hacer firmar un telegrama dirigido al gobernador, felicitándolo por su actitud en el conflicto con la legislatura. Encabezan el telegrama, el jefe de policía, el juez de paz, el intendente municipal, etc...

⁂

De un diario de campaña:

En la inspección de la leche verificada ayer, se ha comprobado que se vende al público groseramente adulterada. Se dice, sin embargo, que dentro de poco se aumentará el precio á 15 centavos el litro y á 20 la que se expende al pie de la vaca...

⁂

De Posadas:

Llama la atención que de un tiempo á esta parte varios empleados de la gobernación se hayan hecho nombrar corresponsales de diarios de la tarde de esa capital, seguramente con el propósito de elogiar los desaciertos que se cometen...

⁂

Dice un diario de Cosquín (Córdoba):

La policía de esta localidad el viernes por la noche aprovechando la obscuridad atropelló á un vecino de nacionalidad española, hombre honrado y buen trabajador. Después de maltratado y herido lo llevaron á la comisaría, encerrándolo en un calabozo sin curarlo hasta las 10 a. m. del día siguiente.

El subcomisario parece que no dió parte al juez sino después de haberlo curado y puesto en libertad...

⁂

En la estación Basavilbaso se han descubierto ladrones de mercaderías del ferrocarril Entrerriano, siendo remitidos á disposición del juez del crimen.

Los ladrones eran peones de la empresa...

⁂

Días pasados en Huinca Renancó, hallándose reunida en sesión la comisión directiva de la Sociedad Italiana, se presentó el comisario local, en actitud agresiva, golpeando las puertas con el rebenque y penetrando en el recinto del local intimó orden de disolverse amenazando que si no era acatada su orden la haría cumplir por la fuerza...

⁂

La evasión de presos de las cárceles nacionales es ya una cosa corriente. Es una nada como cualquier otra. — He aquí la última evasión:

"RAWSON, Abril 8. — De la cárcel pública de esta ciudad se han evadido dos peligrosos delincuentes. Se llaman José Pisani y Guillermo Luna ó Méndez.

Para escaparse, los presos abrieron un boquete en la pared de la cuadra lindera con el patio del director de la cárcel, y de allí salieron á la calle, saltando un pequeño muro."

Salieron y se fueron, y no los vió nadie y nadie les echó el guante.

El caso de Paulina Aragón

Yo no se cual es el nombre de ese juez que ha castigado á Paulina Aragón con cuatro años de penitenciaría, por haberse apoderado de ochenta y cinco centavos y de unas piezas de ropa de valor indeterminado; todo perteneciente á un patrón que se negaba á pagarle sus haberes de un mes de trabajo. Ni el del juez, ni el de este patrón, convertido en acusador, que ambos se merecen el castigo de la anonimia y del olvido por haber traspasado los límites del humanismo más elemental practicado hasta por los pueblos inferiores de la escala étnica.

Pero es justo hacer constar que no es el nuestro el mismo criterio que ha determinado á los dispensadores de la justicia á no dar el nombre de este maravilloso ejemplar de moralista: antes que nada, ello constituye un homenaje á la diferencia de clases sociales. Lo de siempre: la mujer Paulina Aragón—y no se le da más nombres por no inventarlos—que ha robado ochenta y cinco centavos y el señor A.... que no le pagaba treinta y cinco pesos adeudados con arreglo á las leyes de oferta y demanda de trabajo...

Y para mí—tal vez porque miro las cosas á través de un lente de aumento—el señor A.... es un delincuente infinitamente más peligroso que esa pobre chiquilla sin ventura, desconocedora de las leyes, ignorante de eso que llaman justicia y que ella no vió nunca en sus veinte años de pobreza y de duro trabajo. ¡Es tan fácil en ciertos momentos hacer valer un derecho! ¡y luego! es tan difícil que un desheredado tenga razón!

Es una pequeña tragedia, que se repite indefinidamente en todos los países que se llaman civilizados: un hombre que cuenta sus riquezas por cientos de miles de pesos, que tiene sirvientes y entre éstos una mujer, una desamparada sin otro hogar ni otra familia que aquel en que logra arrancar al duro trabajo el sustento de su hijo que no tiene ni siquiera padre—¡oh madres que no necesitáis arrebatar ochenta y cinco centavos para dar pan á vuestros hijos!—Así trabajó Paulina Aragón durante un mes á cuyo fin recabó el pago de sus haberes estipulados; pero ni siquiera le contestaron. Siguió la débil sus tareas, esperando resignadamente que su patrón tuviese un buen cuarto de hora y esperó, esperó... A otra insinuación suya le contestaron, sí, pero con la negativa. Iban casi dos meses de pobreza.

Mediten los hombres, de cualquier color que sea su pensamiento, sobre el proceso interior, sobre el torbellino de ideas y de instintos removidos tan violentamente dentro de esa alma simple, absolutamente desprovista de los llamados frenos morales, que generalmente no son otra cosa que dispositivos espirituales de adaptación y de hipocresía.

Paulina decidió abandonar al mal patrón. ¿Pero á dónde buscar un refugio para su pequeñuelo? Sin dinero nadie encuentra apoyo en medio á esta sociedad que no tiene otro dios que el becerro de oro, como en la época decadente del pueblo de Israel.

Un día su patrón había dejado unas monedas sobre un velador y al lado estaban unos trapos por los cuales le darían otras monedas, en cualquier casa de compra y venta. Con las monedas y con las ropas se fué la dolorida como con un tesoro; sin decir adiós á nadie. Como es de rigor intervino la policía con toda su complicación de procedimientos, hasta que ella fué á parar á un calabozo y á disposición de juez, con gran alegría vengativa del hon. señor.

Vino el proceso. Los pobres no tienen quien los defienda; cuando más se hace por ellos, se hace que un señor, que se llama abogado de pobres, lea unas cuantas cuartillas que reviven su habitual y causada ignorancia con respecto á la causa que tienen entre manos. Maquinal, inconscientemente fué defendida Paulina por un hombre cansado, y maquinal, inconscientemente condenada por otro hombre cansado. Como se sabe, le dieron cuatro años de penitenciaría...

¿Verdad, que todo esto tiene la fuerza de una revelación?... Pasan los felices, los tranquilos, sin sospechar siquiera que puedan existir en la vida tan hondas amarguras y tan brutales injusticias. Y sin embargo, cada minuto del tiempo se lleva cien hacia el pasado...

Indudablemente que el dolor es humano, fatal y hasta necesario; pero ¿por qué han de tener unos el privilegio de extraer hasta la última gota de energía de los otros y todavía el de mandarlos á presidio en el momento en que éstos se deciden á cobrar una sola de sus lágrimas?

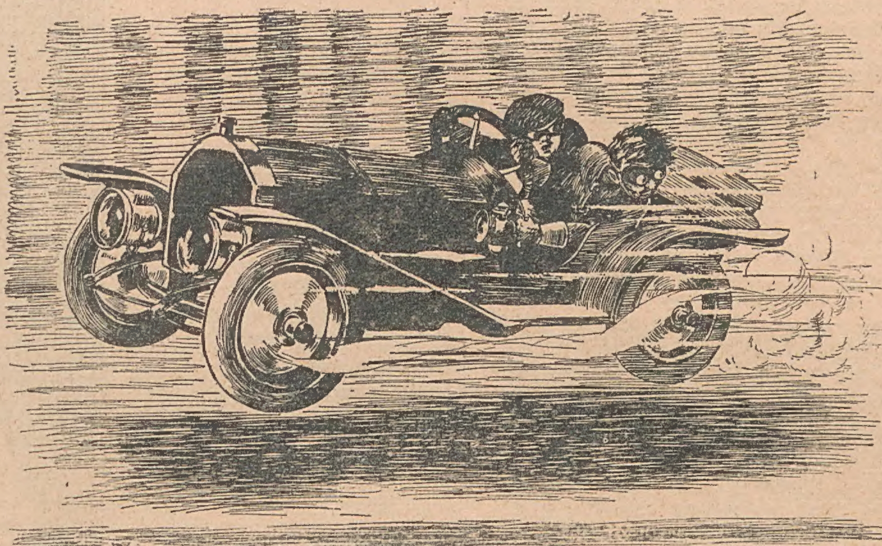
J. Emiliano Carulla.

TIPOS DE LA CIUDAD

El caballero de la muerte

No os sugestione el título de esta crónica, amigo lector. Tampoco tratéis de arriesgaros, obedeciendo al acicate de vuestra fantasía curiosa, en un laberinto de conjeturas inútiles. El cronista no se refiere ni al anarquista fantasmal que arroja bombas, ni al chinón-patrio del escuadrón de seguridad que abre en canal á los anarquistas, ni al médico que hace hechurías con los sanos y despena con envidiable limpieza á los enfermos; ni menos á Figueroa Alcorta que ha sido después de los eléctricos y los médicos, quien más ha poblado la ciudad de los muertos. Líbreme el demonio de tener que anotar semejante herejía en el libro de mis deudas con el prójimo.

El caballero de la muerte, bautizado así con lagos de sangre no sin razón y justicia por el juicio de la Historia, dice descender de la Ciencia y estar apadrinado por el Progreso. No es la primera vez que la señora doña Ciencia nos da hijos falaces y el caballero Progreso



apadrina las picardías más detestables. Ni es la primera vez que queriendo aquella hacernos un regalo útil, nos hace un presente griego como en el caso que me ocupa. Para atenuar esta impaciencia febril que devora á las generaciones del presente, siempre aceleradas y nerviosas, trabajando, comiendo, viviendo de prisa en todo momento, diónos ese fruto maravilloso que se llama el automóvil. Pero como los automóviles no marchan solos sin una mano experta y profesional que los gobierne, se inventó el "chauffeur". Desde ese momento se acabó la tranquilidad del público acabando también la seguridad de la vida para los transeuntes. Las crónicas policiales tuvieron una nueva fuente de episodios trágicos, llamados á sucederse sin interrupción como el pan nuestro de cada día.

Bajo un aspecto falaz de honrado trabajador y hombre de bien, hay, pues, en el fondo de cada uno de esos conductores terribles, encaramados en su máquina infernal veloz como el viento y mortífera como el rayo, un terrorista en acción dispuesto á despanzurrar por puro diletantismo de su "sport", á cuantos semejantes se les pongan al alcance de las ruedas.

La pasión del oficio ó "el amor al arte", como dicen los peluqueros,—bravos artistas de las tijeras—esa maldita vanidad profesional, en fin, que caracteriza á los mortales, es lo que lo pierde; mejor dicho: lo que los pierde á los otros; á los que son sus inocentes víctimas.

La pasión del vértigo y el placer del riesgo es propio de los espíritus fuertes.

Eso es lo que incita, sin duda, á nuestro caballero de la muerte á infringir minuto á minuto las ordenanzas del tráfico, cruzando como una exhalación las calles de la ciudad, celebreando en apretados zig-zags alrededor de los coches, tranvías y carros que forman una red casi impenetrable en ciertas arterias comerciales de la metrópoli.

¡Ay del pasajero que encarga al "chauffeur" que apure la marcha porque va de prisa!

No tarda en arrepentirse. Este, que no esperaba otra cosa y es muy dado á esta clase de peligrosas diversiones, imprime toda la velocidad á la máquina y se entrega á las proezas del oficio haciendo maniobras que requieren una precisión matemática, que es cuestión de centímetros, para no estrellarse contra los demás vehículos que estrechan considerablemente el camino. La zozobra vence á la vergüenza y el pasajero pide con el corazón en la boca, con voces que son súplica que disminuya la velocidad.

—Bah!; no hay que asustarse señor, le aseguro que yo sé lo que es manejar un automóvil,—le contestará envanecido, en el momento mismo que hace girar á un lado el vehículo con una rápida maniobra, salvando por pocos milímetros un poste ó un peatón alelado que ha sentido el roce espeluznante de la muerte y mira boquiabierto el monstruo que se aleja en una carrera apocalíptica, dejando tras sí un girón de humo y un halo intolerable de bencina.

Pero no siempre la destreza logra eludir el peligro con tan buena suerte. Y ya se sabe: no hay "chauffeur" que no cuente en su haber profesional con una larga lista de choques, contusiones en los huesos del prójimo, inválidos para toda la vida con algunas que otras defunciones.

Como los que generalmente tienen que pagar los vidrios rotos siempre que se produce uno de dichos accidentes, es el dueño del "garache" y no el empleado, escusado es decir que se creen éstos con carta blanca para atropellarlo todo, empezando por las ordenanzas municipales que disciplinan el tráfico y concluyendo por la existencia ajena que pretende estorbarles el paso.

Y si por acaso cae bajo las ruedas del automóvil una pobre víctima, no será extraño oir en boca del "chauffeur" estas palabras:

—¡Quién lo manda que se me atraviese en el camino!

Otras veces, opta, en tales circunstancias, por ponerse en salvo de la garra policial y desaparece como un rayo á todo lo que dá la máquina. Y, ¿cuál es el vigilante que lo ataja? ¡Ya pueden echarle un galgo... que se arregle la asistencia con el herido ó que entierren al difunto!...

Reune á esta característica, casi todas las otras malas cualidades de su congénere el cochero de plaza, de quien ya nos ocuparemos, lector; lo único que lo distingue de aquél, es el ademán señoril, el continente friamente ceremonioso y austero que adopta para con el público y que tanto cuadra por cierto, á un sombrío caballero de sus trágicas hazañas.

Gnomo.

"Cuando los pueblos—dice Castelar—quieren buscar un centro, citarse á una capital cosmopolita, buscan á París, como cuando los gobiernos quieren cambiar sus notas, comunicarse sus ideas, usan el francés."

❊

La emigración ha reportado ventajas considerables; ha sido tan útil á España como á Italia. A decenas han llegado los millones remitidos desde la República Argentina, y desde otros países de América por los emigrantes, como antes llegaban desde Cuba y Filipinas; muchas de las construcciones que han embellecido á Barcelona, Vigo, Coruña y tantas otras localidades se han hecho con oro americano.

Aníbal Latino.

❊

Boutmy atribuye la falta de sociabilidad de los ingleses á la educación física, que Arreguine llama "struggleforlifista" (luchadora por la vida).

EL CANASTO

Está probado: los diccionarios no sirven para nada: Uno quiere, por ejemplo, saber lo que es un canasto, va al léxico, lo abre sin consultar el índice, por la c, c y a, ca, y cuando llega á canasto se encuentra con ésto: "canasta recogida de boca".

¡Canastos! Es la exclamación que procede. Y luego suben de pronto las interjecciones cuando, al hojear otro diccionario, sabemos lo que sigue respecto al canasto: "Del lat. "canistro" de "canistrum"; del gr. "Kanastron", de "Kane", junco".

¡Y sepa uno el nombre del adminículo en griego y en latín, para que después le manden las producciones al "canistro" ó al "Kanastron"!

Es una verdadera anomalía.

Ya que en los léxicos, tal vez por abreviar espacio, no se hace la psicología del canasto — de "canistrun" — voy á hacerla yo, á nombre de los que han visto eclipsarse sus productos intelectuales — con etiqueta de Chicago — en ese tonel de las Daniades, especie de censor "recogido de boca".

Es indudable, que así como los dragones, antes de atacar una chiquilina — especie de plaza fuerte, que ni es fuerte ni es plaza — piensan en la clase de madera del bastón que usa el padre de la criatura, los desfloradores de blancas carillas, antes de mandarlas, con esquela laudatoria, á los periódicos benevolentes, piensan, con algo de sugestión, en la recogedura de boca del canasto fatídico.

¡Oh, el canasto!

Yo le tenía un medio cerval. Cuando lo veía, se me ponían las carnes de gallina, y me parecía que por la boca recogida se escapaba una cuchufleta. Después me acostumbré á su presencia. Tanto, que ahora, soy yo mismo el que le llevo de comer, como hacen con las panteras y tigres desdentados artificialmente, los rancheros de los jardines zoológicos...

Sí, lectores. Ese objeto al parecer tan vulgar y sin mayor trascendencia, forma parte de los peligros que tiene que arrostrar todo aquel que se lance á la vorágine de la publicidad, y que se exponga — con ó sin coraza — á las palizas del público, ese "monstruo de cien mil cabezas", como lo llamó alguien, confundiéndolo con una ristra de ajos.

Y, pase todavía cuando le mandan sus hijos intelectuales, á un canasto decentito, utilizado sólo como inclusa de los chicos abandonados.

Pero en ciertos casos, les está deparada á las producciones literarias, una suerte bien trágica. Van á pasar á la basura, directamente, sin estaciones que amengüen la mala impresión, ó al canasto de la ropa sucia, á codearse con producciones híbridas, bastante prosaicas.

Ved, pues; si se podría hacer un espléndido estudio psicológico del aludido objeto.

Yo, sin embargo, no me hallo con fuerzas para emprenderlo.

¿Y para qué, al fin? Cuanto más me meta en los andurriales de la psicología, más albures corro de que devore mis lucubraciones, el monstruo de boca recogida.

Dejemos, por lo mismo, quieto al "canistro".

Casiano Monegal.

EN EL PAIS DE LA LIBERTAD



—¿Quiere decirme dónde queda la calle Santa Fe?

—Siga Callao no más.

—¡Cosa bárbara! ¡Aquí no se puede hablar siquiera!...

CHARLA FEMENINA

El Instituto de Francia al excluir á la mujer, tras larga y violenta discusión, reverdece ahora la discutible gloria de aquel obispo que, en un concilio celebrado allá por el año 1430, puso en tela de juicio la existencia del "alma femenina".

Pero la voz del poco galante prelado quedó sofocada por la de sus colegas. La mayoría de los concurrentes se opuso á la idea del obispo aludido. El Instituto, menos ecuánime que un concilio episcopal del siglo quince, cierra sus puertas á la mujer, y le niega potestad para adornarse con las palmas conquistadas por el esfuerzo de su espíritu.

Si de este hecho quisiéramos sacar alguna consecuencia, si pretendiésemos hacer un poco de historia retrospectiva, llegaríamos á consecuencias tristísimas para esa mitad de la humanidad que tantos sacrificios exige de nosotras, y pondríamos de relieve aquí el egoísmo de los hombres que por su profesión, por su mentalidad, deberían ser los más dispuestos á considerar á la mujer como igual á ellos, ya que en sus libros y en sus poesías, es el "eterno femenino" la única y eterna cantera de donde sale la dulzura de sus obras. Natural parece no rechace nuestro concurso quien así se ocupa del sexo débil para dar brillo á trabajos que hacen la celebridad de esos señores, cuya actitud es idéntica á la de un jardinero que despreciara las flores, gracias á las cuales puede confeccionar precisos ramos y acreditarse de delicado artista.

Si de otro punto de vista miramos este asunto, si tendemos la mirada hacia el gran número de mujeres que, tanto en Francia como en Inglaterra, escriben y compiten con los literatos, fácilmente nos daremos cuenta del temor de éstos, y acaso lleguemos á comprender la razón de su actitud.

El público devora hoy las múltiples ediciones debidas á las plumas manejadas por débiles y pequeñas manecitas. Los libros escritos por mujeres son hoy en el mercado intelectual, serios competidores de los primeros literatos. Hay una finura, una ingenuidad, una frescura en las novelas debidas á las escritoras, que el lector, cansado del modo excesivamente realista de la moderna literatura, lee con placer esas páginas, impregnadas de sencillez y de realidad bonita y dulce; esas novelas, sin grandes argumentos ni escenas espeluznantes, y sin alardes de efectismos ni situaciones imposibles, en las que se retratan afectos y estados de ánimo realmente reales, dentro de la realidad de lo bello, único realismo con el que transige la mujer.

Empezóse por reirse de las contadas literatas dedicadas á escribir novelas. Tímidamente al principio, con mayor brío después, la corta lista aumentó, y aparecieron obras notables, sino de las que pueden figurar en primera línea, al menos susceptibles de parangonarse con muchas de las engendradas en los cerebros de los actuales novelistas.

Acaso el total cambio de tema sea la causa de esta preferencia por la literatura femenina. Han sabido hacer una novela con la primera idea que se les ocurrió. Como sabe una humilde joven arreglarse un gracioso vestido con el primer retazo de género que encuentra á mano, así la gracia de la mujer ha encontrado el modo de escribir novelas interesantísimas, llenas de vida real, con argumentos que ni argumentos llegan á ser, con nimiedades, si se quiere, pero dichos con una verdad, con una sencillez, con una dulce amargura que deja la más grata impresión en el alma de quien con su lectura se deleita.

Dice Nisard, el conocido profesor de elocuencia latina, que preguntando un día á Chateaubriand cuál era la condición que distinguía á los genios, le contestó el grandilocuente autor de Atala:

—Genio es, para mí, el que dice lo que todo el mundo piensa.

Si admitimos como buena esta definición del genial y tierno aristócrata, de cuya pluma ha salido la más poética prosa de cuantas hayan podido escribirse, todas las escritoras dominan el "bien decir", ya que han dado con admirable acierto, en el verdadero blanco que debiera perseguir quien escribe para el público.

Decir lo que todos pensamos, es decir lo que siente el autor. Habrá verdad absoluta, si habla de lo que inunda su espíritu. No necesitará recurrir á los grandes medios para producir efectos emocionales. Se identificará plenamente con el lector, por ser cosa sabida nos gusta tanto más una novela cuanto más se asemejan á nosotros los personajes, cuanto más dentro de nuestra acción está la acción desarrollada en el libro, cuanto más, en una palabra, podemos hacernos ilusión de que la aventura impresa es la novela de nuestra propia vida, y buscamos en sus páginas las situaciones similares y los caracteres más afines con los nuestros, modo único de "vivir la novela que se lee".

Los argumentos complicados, esos marterizadores juegos de ingenio que son el torcedor de los lectores; los dramas tremebundos, todo eso está proscripto del campo de la escritora fina y delicada. Confecciona un fragante ramillete sin decapitar los rosales del jardín. Sabe producir emoción sin preparar el ánimo con espasmo de apasionamientos. Cuenta lo que sabemos todos, y llena todo un libro con interesantísimos relatos, con tonalidades suaves, con escenas impregnadas de la más encantadora sencillez.

No es el romanticismo huero de hace setenta años. Es un sentimentalismo de buena ley y, que promete perdurar, por ser la fiel expresión del alma femenina.

Y dicho todo esto, que acaso ignorase alguna de las lectoras de "Mundo Argentino", tal vez se haga un poco de luz en el misterio de esa resuelta decisión de los literatos franceses á no consentir se siente á su lado en la Academia ninguna de las escritoras de nuestro sexo.

Celos? Quien sabe. Hasta ahora la mujer solo había logrado inspirar celos á otras mujeres. Saludemos como un señalado triunfo nuestro, el hecho de que haya escritoras que pueden inspirarlos á los mejores novelistas del mundo.

Carmen S. de Pandolfini.

DIVAGACIONES ROMÁNTICAS

I.

Hora de ¡Adiós! y ¡quién sabe!
de ¡te amo! y ¡eres mía!...
Tu mano tiene una suave
fragancia á melancolía!...

Tu peinador lila viste
la ambigua tarde ojerosa
y está llena de una rosa
felicidad... algo triste!

Todo flota en un dormido
ambiente de más Allá...
y la tarde en tu vestido
se embriaga de resedá...

II.

Te llama Melancolía
hermana del Arpa Eólida,
porque eres el alma mía
y mi alma es melancólica...

Muere la tarde de seda,
muere la tarde y me encanta...
tiene la fragante y queda
agonía de una santa!...

III.

Hay nebulosas discretas
sobre tus labios delgados,
como sombras de violetas
suspiros precipitados.

Intriga, muerde, provoca
y te da un beso en la nuca
el gnomo que se acurruca
en los hoyos de tu boca.

JULIO HERRERA Y REISSIG

DICEN...

Dicen que son mis canciones
el eco de un alma herida,
de mi tortura, pregones,
delaciones
de mi vida;
triste reloj de mis horas
amargas, desoladoras...;
que son mis versos fatales
conjunción de madrigales
y doloras;
que en ellos vibra el acento
de incansable luchador,
y entraña cada fragmento
sentimento
de un amor...

Fusión de risa y de llanto
esperanza y desencanto,
hay en cada estrofa mía
una ambición de alegría
y un quebranto.

¡Nostalgia de los placeres,
historias de cien mujeres
que el vago recuerdo evoca;
risa loca,
padeceres!...

Por un desmedido afán
que extraño misterio esconde,
en ruda batalla están
mis pensamientos, que van
no sé dónde...

Cadencia de trovador,
carcajadas y terror
nutren mi honrado y sincero
cancionero
del dolor.

Fiel esclavo de un pesar
que no puedo contener,
dejadme á solas gozar:
¡no se me niegue el placer
de llorar!...

....

Dicen que son mis canciones
el eco de un alma herida,
de mi tortura, pregones,
delaciones
de mi vida...

Dicen que pierdo la fe,
dicen que sucumbiré
de mi martirio al progreso ...
Dicen tanto!... Yo no sé...
¡Dicen eso!...

FEDERICO GIL ASENSIO

LA MUJER ARGENTINA



Señorita de Aramburu

Fot. Garro y Merlino - F. Garro, sucesor.

LA SONRISA DEL RETRATO

—Pintaba un gran artista la figura— de una mujer, pero en la boca había—un rasgo que á su genio se escondía; —que escapaba al pincel y á la pintura: — una sonrisa de ideal belleza, — que era como un destello de ternura — perdido en una sombra de tristeza.

De repente el pintor, en la ansia loca — del genio que al crear se inmortaliza, — en un golpe de luz trazó en la boca—la secreta expresión de la sonrisa.

Miró su obra el artista un largo rato — con la muda ansiedad del embeleso... — y después en un íntimo arrebato, — acercóse frenético al retrato, — y borró la sonrisa con un beso.

Isaías Gamboa.

Á ELLA

Semejas esculpida en el más fino
hielo de cumbre sonrojado al beso
del Sol, y tienes ánimo travieso,
y eres embriagadora como el vino.

Y mientes: no imitaste al peregrino
que cruza un monte de penoso acceso,
y párase á escuchar con embeleso
un pájaro que canta en el camino.

Obraste tú como rapaz avieso,
correspondiste con la trampa al trino,
por ver mi pluma y torturarme preso.

No así el viandante que s. vuelve á un pino
y párase á escuchar con embeleso
un pájaro que canta en el camino.

SALVADOR DÍAZ MIRÓN

EL AMOR

(Según Lelia)

El amor es luz, perfume,
lo que apenas se concibe,
lo que nunca se consume,
lo que siempre sobrevive.

Lo que canta, lo que llora,
la esperanza, la fortuna,
los destellos de la aurora,
los celajes de la luna.

De las selvas los rumores,
de las auras vuelos suaves,
los efluvios de las flores,
los gorjeos de las aves

SAMUEL VELARDE

EL CRIMEN DE LA SEMANA

UN ACTO DE SALVAJISMO

De cuando en vez, la bestia humana, reclamando sus derechos ascentrales, y como una trágica protesta contra la civilización, suele revelarse en todo su salvajismo, señalando con sangre su paso por la vida. El espíritu, sobrecogido de terror, contempla un momento á la fiera en su orgía de sangre y se repliega sobre sí mismo como avergonzado de su origen, temeroso de verse reflejado en el impulso prepotente de la bestia enfurecida. Y un movimiento de íntima indignación solidaria hace que se eleve del seno de la sociedad civilizada ese grito de horror que es como una suprema protesta de la dignidad humana herida por las pezuñas brutales de la bestia.

Tal es el sentimiento que ha dejado en nuestro espíritu el bárbaro crimen de que ha sido teatro, en la pasada semana, el partido de Mercedes. Crimen que revive trágicamente en la memoria los más horrorosos episodios de nuestra vida primitiva.

Referiremos, en síntesis, el espantoso suceso:

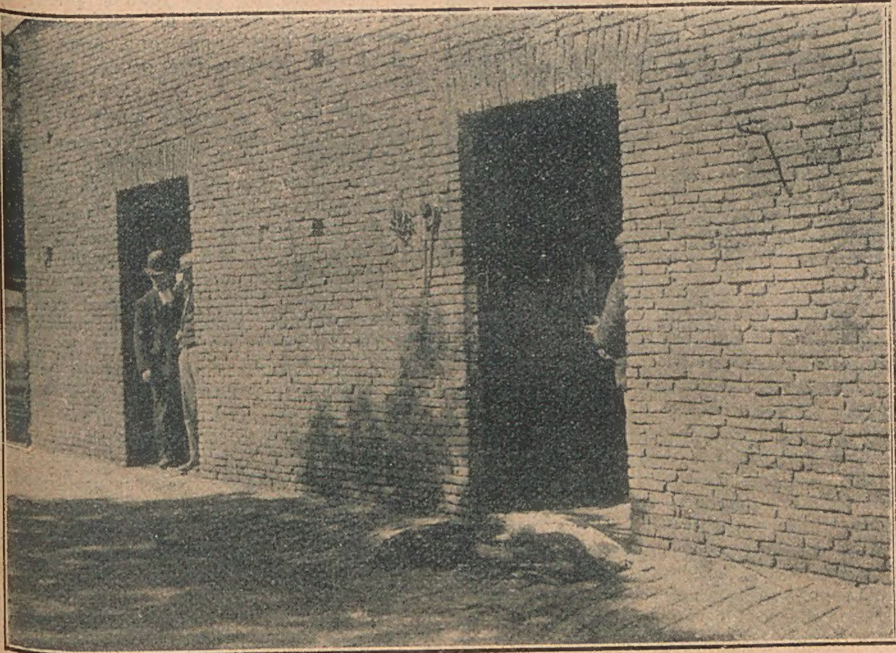


Parte trasera de la casa, donde cayó Kennedy. El sitio está indicado por las ropas.

A cinco leguas de la ciudad de Mercedes (provincia de Buenos Aires), existe una estancia de propiedad de la señora viuda Ana de Cleary y que últimamente estaba habitada por la señora, Juana Kennedy, Juan Keen, Germán Viola y la menor de 16 años H. Simón.

Siendo próximamente las 8 de la noche del día 5, las citadas personas se hallaban cenando tranquilamente en el comedor de la estancia, cuando oyeron que llamaban á la puerta. Uno de los nombrados se levantó y abrió la puerta, viéndose sorprendido por la aparición de siete individuos emponchados. Quiso retroceder, pero, herido de un balazo, cayó á tierra. Inmediatamente los asaltantes penetraron en la pieza y la emprendieron á tiros y puñaladas con los indefensos habitantes de la estancia, desplegando un verdadero lujo de crueldad y ensañamiento.

Cometido el bárbaro asesinato, los bandoleros saquearon la casa llevándose cuanto objeto de valor encontraron, y dispersándose después, según parece, en diferentes rumbos.



Lugar donde cayó Juan Keen, al pasar el portal hacia afuera.

Los muertos son la señora Juana Kennedy, Juan Keen y Germán Viola, de 11 años de edad. La menor Honoria está gravemente herida, con un balazo y una puñalada.



El cadáver del niño German Viola, cubierto por una frazada, en el sitio en que cayó.

En conocimiento del hecho, la policía se puso en persecución de los asesinos, esperándose que, no obstante sus precauciones, no tardarán en ser aprehendidos.

El sepelio de las tres víctimas, realizado al día siguiente del crimen, dió lugar á una imponente manifestación de duelo del vecindario consternado.

La impresión que ha dejado este hecho en el partido de Mercedes no puede expresarse en una crónica, y sí solamente valorarse por la que ha producido en nuestro propio ánimo al tener noticias del suceso.

El ex-presidente de Chile

El día 5 llegó á esta capital—en la que permaneció poco tiempo—el ex-presidente de Chile y actual plenipotenciario de aquel país en España, doctor Figueroa Larrain.

Fué recibido en la estación Retiro por un grupo de personalidades, quiénes lo acompañaron hasta su alojamiento.



El ex-presidente de Chile (x) al bajar del tren en la estación Retiro

El doctor Figueroa Larrain siguió viaje para España.

Antes de partir, el ilustre huésped fué recibido por el señor presidente de la república, y obsequiado con un almuerzo que le ofreció el ministro de Chile.

LA HIGIENE DEL VIOLIN

Entre nuestros lectores músicos habrá muchos indudablemente, que habrán observado el deterioro armónico progresivo, digámoslo así, de sus violines y violoncellos, sin explicarse las causas, las cuales las explica claramente M. Lucien Greilsamer en un tratadito titulado "La higiene del violín".

En primer lugar, el violín es muy sensible á las variaciones atmosféricas, y padece con el calor y con el frío hasta el punto de perder la voz.

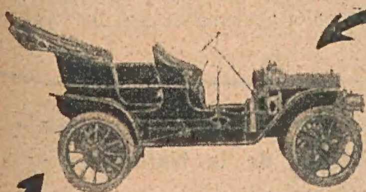
Todo el que tenga la costumbre de colgar el violín en la pared con el fin de adornar la habitación debe abandonar en lo sucesivo este motivo de ornamentación, que hace muy poco favor, si no á la estética, á la higiene del instrumento, porque en semejante situación, el violín es víctima de la calefacción ó del frío. En estas condiciones perderá el barniz y las cuerdas, y durante el invierno su madera recalentada por la calefacción artificial, producirá sonidos velados y roncos. Es preferible desde todos los puntos de vista, dejar reposar el violín en un estuche fuerte de madera barnizada, ó forrada de piel exteriormente, y de terciopelo en el interior. Hay que desconfiar de los estuches de metal revestidos de tafilete, y aun de esos estuches elegantes y fáciles de transportar, porque si son bonitos á la vista, resultan muy inferiores como aisladores.

El caldeo y el bicromatado de las maderas desempeña ó ha desempeñado un papel importantísimo en el aspecto y en las falsificaciones de los violines. Por el caldeo se consigue envejecer rápidamente cualquier madera, pero una madera sometida á la acción del calor pierde totalmente la sonoridad; el sonido es pobre y sordo, y carece de brillantez y timbre.

ADVERTENCIA

La administración de este semanario se hace un deber de advertir, á nuestros numerosos lectores del interior, que no deben, en ningún caso, abonar más de diez centavos por el ejemplar de Mundo Argentino, precio general en toda la república.

En caso de que se les exigiera más de ese precio, esta administración agradecería cualquier aviso al respecto.



De MONTEVIDEO - Inauguración del monumento al Dr. Aramburú



El Dr. José Pedro Ramírez pronunciado su discurso en el acto de la inauguración

Desfile de los niños de las escuelas ante la tumba del Dr. Aramburú

UN GALLINA

Desde niños se habían querido como hermanos. Criados juntos, puede decirse, pues sus ranchos paternos estaban separados apenas por un par de cuadras, se habían hecho inseparables camaradas, á pesar de la disparidad de caracteres, que se acentuaba más según iban creciendo.

Mauricio, formal y reposado, con un fondo de ingénita bonhomía, pero firme y sereno en sus resoluciones, tenía siempre una sonrisa de compasiva superioridad para su fogoso compañero, aún en aquellos momentos en que se veía obligado á repeler por la fuerza los enojos impulsivos de Balbino, siempre dispuesto á andar á golpes.

Balbino, pequeñito y bilioso, pagado del valor tradicional de la raza, agresivo y violento, sin ser malo, no podía perdonar á ese buenazo de Mauricio su indiscutible superioridad muscular, y, aún sin darse cuenta, en sus juegos de muchachos. lo provocaba malamente, como si quisiera á toda costa verlo enojado para tener el derecho de poner á prueba su valor nativo.

Y tanto llegó á desesperarlo aquella eterna sonrisa compasiva con que su amigo lo aplastaba moralmente después de haberlo revolcado por el pasto, que una tarde, á raíz de una de aquellas luchas en que Mauricio, sin abusar de sus fuerzas, lo "había hecho hociquear como ternero", lo desafió á pelear "d'endeveras, mano á mano, á cuchillo, como pelean los hombres".

Mauricio rehusó mansamente, sin apearse de su serenidad bonachona y sonriente. Entonces el otro borbotó, en un ímpetu de soberbia gallardía criolla:

—Güeno, ¿sabés que más? Es que sos un mulita, ¿entendés? Tenés la juerza 'el güey que cincha, pero no cornea. Y yo soy un toro, ¿sabés? Un torito chúcaro, salvaje: Podré cáirme 'e flaco; pero las guampas, ¡no hay cuidao que se dueblen! No, no te riás asina; si te gusta, güeno, y sino es lo mesmo. Lo repito, che: ¡sos un gallina!...

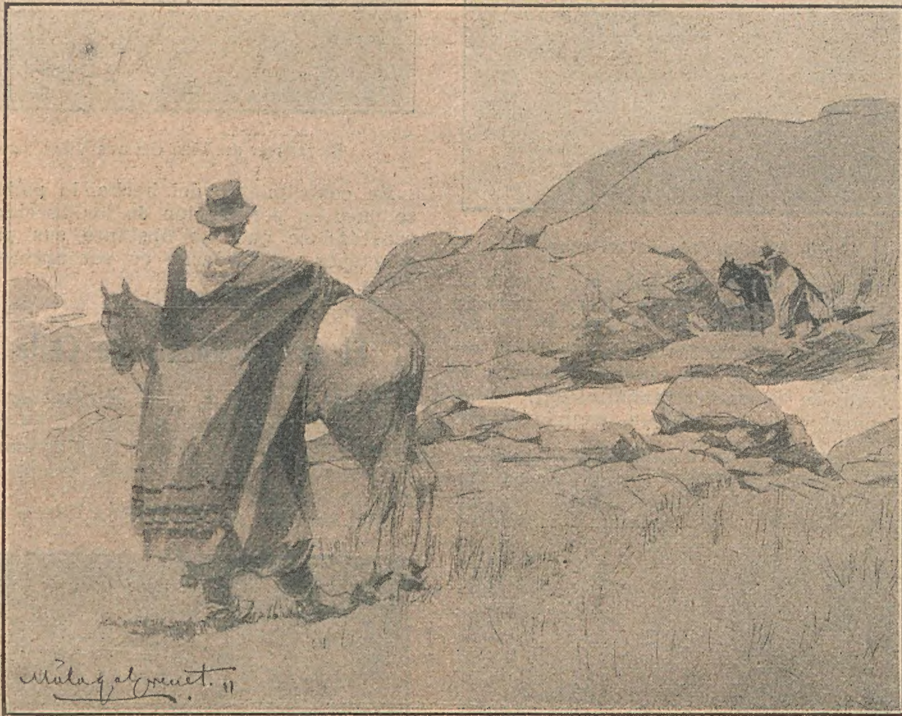
Desde aquel momento, las relaciones entre ambos camaradas, sin dejar de ser estrechas, cambiaron de carácter: Se veían todos los días, se trataban con igual confianza, hasta con el mismo cariño, pero "había algo" entre los dos que los alejaba cada vez más de aquellos sus ruidosos juegos de muchachos en que Balbino se llevaba siempre la mejor parte de los golpes.

Así crecieron y se hicieron hombres: Mauricio, siempre retraído y sosegado, consagrado al cuidado de su vieja madre y de su pequeña heredad. Balbino, nómade por necesidad y por temperamento, emprendedor, atrevido, ganándose la vida, tan pronto en un lado como en otro, en su fatigosa profesión de domador. Mauricio sonreía siempre. Balbino seguía teniendo clavada aquella sonrisa en lo más vivo de su ser bravío.

Cuidaba Mauricio un potrillo de carrera en el que fundaba grandes esperanzas. Balbino, á costa de no pocas fatigas y sacrificios, logró también comprar un potrillo de raza y se dedicó á cuidarlo con ahinco.

El día que Mauricio ganó su primera carrera, Balbino lo desafió á correrle, "sin respetar tiro ni parada". Mauricio se negó sencillamente: no quiso correr. Entonces el otro, despechado, rifó el potrillo—sin haberlo sacado una sola vez al camino—como para poner en evidencia su intención provocativa. Pero no pasó de ahí.

Más tarde, Mauricio empezó á arrastrarle el ala á una linda criollita del pago, y cuando ya el casorio se daba



como cosa hecha, se supo, de la noche á la mañana, que Balbino se había alzado con la prenda.

Mauricio, al saberlo, se puso pálido, sus negras cejas se enarcaron y se mordió los labios. Luego volvió á recoger su serenidad, se encogió de hombros y nunca como entonces fulguró en sus carnosos labios aquella sonrisa incorruptible de triunfadora bonhomía.

Pero desde entonces dejaron de verse: Balbino, más avergonzado que orgulloso de su hazaña, se fué á vivir lejos, y Mauricio tornó imperturbable á su monótona vida de buey manso.

Por fin un día se encontraron frente á frente.

De vuelta de una jira campera, Mauricio acababa de vadear un paso y, ladeando su caballo hacia la izquierda, para evitar el barro, echó pie á tierra en la barranca y se dispuso á componer el recado antes de seguir viaje. Del otro lado del camino, junto al alambrado, Balbino se había apeado en ese momento, con el propósito de apretar la cincha del tordillo antes de azotarse al paso, bastante crecido.

Los dos jóvenes se vieron casi simultáneamente. Balbino, como obedeciendo á una idea preconcebida, se acercó á su ex camarada. Mauricio, que lo vió venir, le dió el frente y esperó sonriente:

—Escuchá, che, Mauricio: tengo que hablarte.

—¿Y diay? ¿qué hacés?

—En la pulpería 'el vasco, ¿sabés? mi'an asegurao que vos andás hablando 'e mí.

—¿Eso dicen?

—Pues, y cuando el río suena...

Balbino se había colocado al borde mismo de la barranca, y en su inquieta nerviosidad no se daba cuenta del peligro de caer al río.

—¡Cuidao, cristiano! te vas á dir de lomo al agua, y vos sos como capincho... pa la zambullida.

—Perdé cuidao, y atendé. Mirá, Mauricio, es feo, ¿sabés? es muy feo que un hombre castigue á otro con la lengua, mientras tiene un brazo 'e varón y un cuchillo en la cintura.

Otra vez la sonrisa de Mauricio cayó, como una bofetada de luz, sobre el atezado rostro de su antiguo camarada. Un gesto de despechada rabia extremeció los músculos de la cara de Balbino, y nuevamente estuvo á punto de rodar barranca abajo. Mauricio dió un salto y lo sujetó por el poncho, al mismo tiempo que decía:

—Pero no seás porfiao, pues, cristiano. Te vas á cáir al río.

El otro reaccionó. Afirmó el pie en terreno duro, sin avanzar un paso, y contestó con rabia concentrada:

—¿Y diay? ¡dejá que me caiga! No es esa la custión. Lo que hay aquí es que vos me andás juyendo el cuerpo, como siempre, ¿sabés? Muy suelto 'e lengua pa charlar en las pulperías, pero hombre á hombre, no hay gente. Aura como antes, sos el mesmo gallina.

Mauricio palideció, sus negras cejas se encarnaron y sus labios carnosos se contrajeron. El otro vió aquel gesto y, previniendo un primer ataque, echó un pie atrás al mismo tiempo que su diestra buscaba el mango del cuchillo. Pero no llegó á sacarlo de la vaina. La tierra, reblandecida, cedió á su peso, y el paisano cayó de espaldas, enredado en el poncho.

Mauricio no reflexionó: Se arrancó el poncho de un tirón; quitose las botas y, bajando á saltos la barranca, se arrojó al agua. El río era hondo y correntoso en aquel lugar, pero el gauchito tenía confianza en sus músculos y su habilidad de nadador. Tomando un impulso poderoso, zambulló, y al poco rato reapareció trayendo á Balbino agarrado por el cinto. Este, que no había perdido el conocimiento, al darse cuenta de su situación, trató de acomodarse de manera de dejar libres los movimientos de su valiente salvador.

Largo rato luchó el animoso joven con la corriente, y, ya fatigado, jadeante, logró al fin hacer pie, y, chorreando agua, sin hablar una palabra, salieron los dos á tierra. Balbino, quitándose el poncho, se acercó á su caballo y empezó á ensillar lentamente. Mauricio hizo otro tanto. Después, sacando el cuchillo, apoyó los brazos sobre el recado y empezó, como distraído, á cortarse las uñas.

Balbino no despegaba los labios, pero el hondo pliegue de su entrecejo denunciaba la sorda tragedia de una lucha interior.

De pronto Mauricio irguió la cabeza y dijo sencillamente:

—Mirá, hermano: Este cuchillo me lo regaló mi madre, vos lo sabés, y yo sé que se me cairía de la mano si juera á matar con él.

El otro se volvió bruscamente y, obedeciendo á un impulso incontrastable, exclamó con fogosa entonación:

—A vos te basta con la vaina! Dende hoy, ¡pobre del atrevido que me quiera decir que no sos el criollo más guapo 'el pago!

—¿Quién, yo? ¡No jugués, pues! dijo Mauricio, y coronó su frase con una carcajada estrepitosa que puso en fuga á una viudita que se había posado en el alambre.

—¡Sí, vos! ¿y quién, sino? ¿Te creés que soy tan bruto pa no comprenderlo? Mirá, Mauricio, yo cráia que cuando dos varones tienen bastante coraje pá discutir á puñaladas, ya les sobraba tuito pa ser guapos. Pero áura ya sé que hay otra clase de guapeza: sé que se necesita ser mucho más valiente pa salvar á un hombre que pa matarlo...

—Fantesías, hermano. No creás eso. Lo que hay es que el pobre güey maceta, en cuanto ve el yugo se endereza, aunque le suenen los güesos. La costumbre 'e la cinchada, hermanito. Y áura, ¿querés darme esa mano?

—¿Y sino? Apretá juerte, asina, como cuando éramos gurises, ¿t'acordás?

—¡Bah! ¿quién s'acuerda 'e cosas tristes?

Los dos paisanos montaron y, saludándose nuevamente, volvieron grupas en dirección contraria.

Al caer en el paso, Balbino se volvió y gritó con toda la fuerza de sus pulmones:

—¡Che, hermano! No hay quien me lo saque 'el mate. ¡Me caiga muerto si no es verdad que sos el moso más valiente que pisa estos pagos!

—Güeno, como querás; pero guardalo pa vos sólo; La fama 'e guapo no engorda la majada!...

Luis Onetti Lima.

ENTRE ESTUDIANTES

En la noche del jueves último se llevó á cabo, en el Aue's Keller, una comida con que los primeros egresados del curso de notariado en la Facultad de Derecho, festejaron la terminación de sus estudios.

La fiesta resultó una nota eminentemente simpática, que puso en evidencia el franco espíritu de camaradería que anima á los jóvenes estudiantes, terminando con la manifestación del propósito de repetir anualmente esa sencilla comunión de afectos y aspiraciones.



Llegado el momento de los brindis, usó de la palabra el señor Pedro Abel Monasterio, primer egresado del referido curso, quien hizo resaltar la importancia de esta nueva etapa en la práctica de las profesiones relacionadas con el derecho y expresó su convicción de que la idea del doctor Estanislao S. Zeballos de establecer un curso de notariado en nuestra Facultad de Leyes, reportará saludables beneficios á la nueva generación universitaria.

Habló luego el estudiante Alfredo León Benguría, quien en elocuentes palabras, expresó su voto de aplauso en nombre de los demás compañeros que permanecen aún en la brecha y formuló augurios de éxito para los recientemente egresados.

EL CENSO DE NORTE AMERICA

Los resultados del censo de los Estados Unidos de Norte América en 1910 dan una población total de 91.272.267 habitantes. Los Estados que mayor población contienen, son: Nueva York, con 9.113.276 habitantes; Pennsylvania, con 7.665.111; Illinois, con 5.638.591, y Ohio, con 4.767.121.

En diez años ha aumentado la población de Norte América en la proporción de un 21 por 100, pues en 1900 aquel censo sólo acusaba 75.994.575 habitantes.

Regreso del presidente de la República



El presidente de la República, doctor Sáenz Peña, al desembarcar en la dársena norte, de regreso del viaje á la región del Sur.

Encargado de negocios de Rusia — Señora del presidente con el Ministro Bosch — Dr. V. de la Plaza — Ministro Rosa — Ministro Gómez

La señora de Sáenz Peña, ministros del P. E. y altos funcionarios esperando en la dársena el arribo del crucero «Buenos Aires»

LOS RESULTADOS DEL VIAJE AL SUR



—El señor presidente, ¿querría comunicarnos los resultados prácticos de su viaje al Sur?....



—A ver... déjeme pensar un poco...
Mire: vengo de ballenas hasta aquí! En este sentido, lo único práctico que he pensado es suprimir las de los corsés femeninos...



—Estoy harto de pengüines...
Ahora todos los hombres me lo parecen...
Todavía no estoy convencido de que don Victorino no sea pengüín...



—Puedo además asegurarle que á pesar del gran frío no se enfriaron mis entusiasmos, y aún más: recibí calurosas demostraciones de simpatía y adhesión.



—Una vez me sentí Napoleón, y dije, sotto voce: Desde lo alto de estos témpanos, el «eminente y honorable» me contempla.



—Finalmente, aquí estoy ya de regreso...y después de tanto andar y evitar tantos escollos... doy al final del viaje con una Roca de las más terribles.

DE TODAS PARTES

MONTEVIDEO — El robo en el Banco de la República

La prensa de esta capital se ha ocupado detalladamente de un robo llevado á cabo, en circunstancias extraordinarias, en el Banco de la República de la vecina capital.

El robo fué cometido en las siguientes condiciones: Un empleado de un banco de aquella capital fué comisionado para hacer el depósito de una regular cantidad de dinero en el referido Banco de la República. Entre los valores que llevaba figuraban dos rollos de

Siguiendo el rastro encontrado, pronto se tuvo la certidumbre de que el ladrón no era otro que el referido individuo, de nombre Agustín Silva, y se supo asimismo que, según todas las apariencias, tenía por cómplices ó encubridoras á dos mujeres.

Sabiendo asimismo que Silva, en compañía de las mujeres Teresa Raspail y Juana Burgos, se había embarcado para esta capital, la policía montevideana solicitó de nuestras autoridades adua-



Juana Burgos, encubridora del robo — Teresa Raspail, amante de Silva, que recibió las 1.000 £. — Agustín Silva (el Chileno) el autor material del robo.

1.000 libras esterlinas cada uno, rollos que el aludido empleado dejó junto á la ventanilla en tanto llenaba el formulario correspondiente para efectuar el depósito.

Al volver á la ventanilla, dió falta de uno de los rollos, y en virtud de que no apareciera, puso inmediatamente el hecho en conocimiento de la policía.

No pudiendo el citado empleado aportar dato ninguno que pudiera conducir al descubrimiento del audaz ladrón, la pesquisa se presentaba bajo un aspecto poco común, dado el misterio que rodeara al hecho.

Sin embargo, la policía de investigaciones, puesta en campaña sin pérdida de tiempo, llegó á adquirir vehementes sospechas respecto á un individuo conocido por El Chileno, que se supo que había habitado hasta ese día en una casa de pensión, ubicada en la calle Rincón.

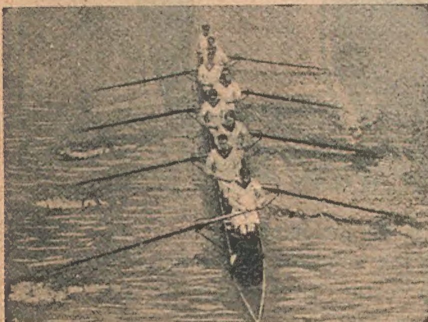
neras la detención de los tres prófugos, lo que se efectuó el día 7, secuestrándoseles la cantidad de novecientas setenta y una libras esterlinas, repartidas en una valija y en el cuerpo de las mujeres.

Los tres detenidos fueron devueltos en seguida á Montevideo, donde se sigue con actividad el proceso, tendiente á determinar el grado de complicidad que cabe á las dos mujeres en tan curioso hecho.

A ese respecto, no podemos adelantar gran cosa, pues lo que únicamente se sabe con seguridad es que el robo fué cometido personalmente por Agustín Silva, creyéndose á la vez que lo acompañaba un hermano que se halla, según parece, en esta capital.

Tales son los informes que se han generalizado respecto á este curioso y sonado suceso policial.

INGLATERRA - Oxford v. Cambridge



La gran regata entre las dos universidades rivales ha tenido lugar, con el triunfo de Oxford. De unos años á esta parte, Cambridge, que vuela en los ensayos preparatorios, ha fracasado feamente en la carrera y esto sea quizás debido á exceso de training.

La presente fotografía de la tripulación vencedora fué tomada pocos días antes de la regata.

Un nuevo sistema de parada automática para los trenes

El señor Pilliard, ingeniero-director de la compañía de tranvías eléctricos de las Bocas-del-Ródano ha inventado un sistema de parada automática para los trenes que se recomienda ante todo por su extrema sencillez y que parece presentar serias ventajas sobre todos los aparatos presentados hasta la fecha.

En la parte delantera y á cada lado de la locomotora se fija, á unos 20 centímetros del suelo, una bujía ó botella de porcelana ó cristal muy grueso en conexión con el tubo del freno automático.

En combinación con el disco de señales hay una plancha de hierro que viene á colocarse junto al riel, sobre el camino descrito por la botella de la máquina, cuando el disco está cerrado.

Si el disco está abierto, la botella pasa libremente; si está cerrado se rompe la botella, se escapa el aire del tubo y los frenos se aplican automáticamente á todos los vagones del tren. La parada se producirá lo mismo, si los trenes encuentran en la vía un obstáculo bastante resistente.

El sistema está completado por una combinación que interrumpe la entrada del vapor en los cilindros de la locomotora: sin ésto, la aplicación de los frenos podría ocasionar graves averías en la máquina y aun producir su descarrilamiento.

Este aparato, que no consta de ningún órgano delicado, no parece que pueda deteriorarse con facilidad.

Si los ensayos que se están realizando actualmente, alcanzan el éxito que su inventor espera, es casi seguro que el nuevo aparato será aplicado á la mayoría de los ferrocarriles franceses.

EL GIGANTE MACKNOW



Publicamos hoy esta nueva y notable fotografía del gigante ruso Macknow, que pasea actualmente su extraordinaria estatura por las calles de Milán, á cuya población ha llegado formando parte de un numeroso grupo de turistas. El ya famoso gigante tiene en la actualidad veinticinco años. Macknow es un individuo bien caro de alimentar, pues en cada comida precisa, cuando menos, un par de gallinas y dos kilos de carne.

.. UN TORERO AMERICANO



El célebre matador de toros mejicano, Rodolfo Gaona, dando un soberbio pase de pecho al primer toro en la corrida celebrada en su beneficio el 5 de febrero en la plaza de toros de Méjico.

LA PESTE EN MANCHURIA

Los horrores de la peste en la Manchuria son cada día mayores y la epidemia no cede, por las razones que ya expusimos en el número anterior. Las medidas tomadas por las autoridades no pueden ser más rigurosas y enormes piras de cadáveres insepultos, llenan el



aire con el humo pestilente de estos cuerpos humanos. Nuestra fotografía de hoy presenta un nuevo aspecto de la crueldad necesaria que se despliega en aquellas apartadas regiones. El pobre apestado, á los primeros síntomas del mal, ha sido arrojado de su casa por sus propios parientes, y aquí está, vagando por las calles solitarias, cubiertas de nieve y esperando que las ambulancias lo recojan moribundo ó muerto.

DE TODAS PARTES

EL PROCESO DE LA CAMORRA

El extraordinario proceso de la camorra napolitana que se está celebrando en Viterbo, llama verdaderamente la atención mundial.

Los 45 camorristas enjaulados en la audiencia están acusados unos de haber instigado, de haber ejecutado otros, el asesinato de los esposos Cuocolo. La principal acusación contra ellos la proporciona uno de los mismos individuos de la tenebrosa asociación, Abbatemaggio, á quien los jueces, para librarlo de las iras de sus antiguos compañeros, se han visto obligados á enjaular por separado. Delante de los barrotes de la "gabbia", se encuentra el abate Vitozzi. acusado también de pertenecer á la camorra; está muy abatido y sufre una enfermedad del corazón.

Los acusados se encierran en la negativa más absoluta, limitándose á lanzar improperios contra Abbatemaggio y contra la prensa, de la que dicen los ha tratado con suma injusticia. Como el proceso lleva trazas de ser muy duradero, nada se puede adelantar sobre su probable resultado, aunque sería de desear que sirviera para sanear aquellas regiones italianas, infestadas aún por las antiguas sociedades secretas.



Aspecto de la sala durante la vista del juicio

LA REVOLUCIÓN MEJICANA

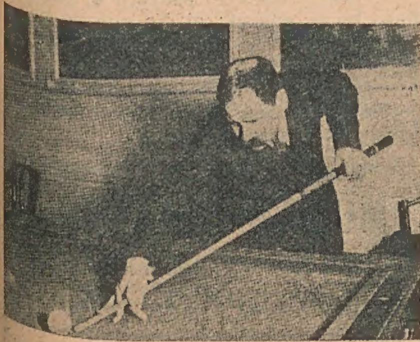
La revolución mejicana está llenando de sangre de hermanos las hermosas praderas de Centro América.



Un expreso volado por los rebeldes

Los revolucionarios, aunque inferiores en número y fuerzas, están sosteniendo una lucha tenaz que puede tener fatales resultados para su patria, si ocasiona, como se teme, una intervención de los Estados Unidos. En la presente fotografía aparecen los rebeldes después de haber volado un expreso del Mexican Central Railway, la principal compañía de ferrocarriles de Méjico, cuyos capitales son, en su casi totalidad, norteamericanos.

UN RECORD DE BILLAR



El record establecido recientemente por el profesor J. Adorjan no ha vivido mucho tiempo, pues acaba de ser sobrepasado por Luis Cure.

El hábil profesor hizo una serie magnífica de 531 puntos sobre billar de 3.10, sobrepasando de 90 el record anterior.

Ambos profesores son, más que jugadores de la pequeña serie, verdaderos ejecutantes.

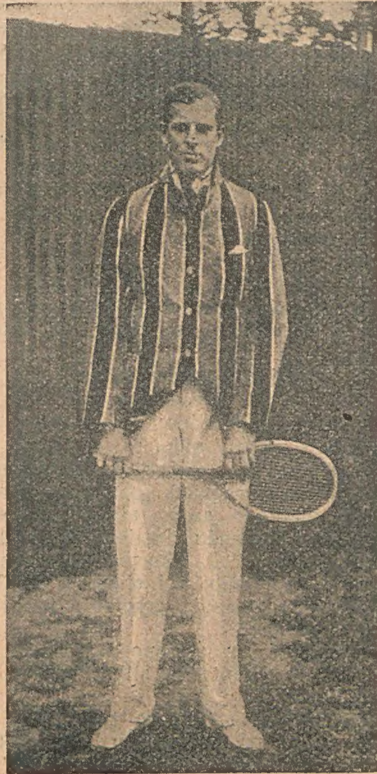
LA TELEGRAFIA SIN HILOS EN LOS BUQUES

Una mejora importantísima contará la navegación mercante en sus anales: á partir del 1.° de julio del año actual todo buque que salga de cualquiera de los puertos de la República Argentina y de los Estados Unidos de Norte América conduciendo á su bordo cincuenta ó más pasajeros, deberá estar dotado de los aparatos necesarios para el servicio de la telegrafía sin hilos. Así lo han dispuesto leyes sancionadas en ambos países.

El Parlamento francés prepara una ley análoga, con la obligación para las compañías de navegación concesionarias de servicios oficiales ó subvencionadas por el Estado de emplear material francés en todo lo referente al citado medio de comunicación.

MONTECARLO

En la capital del principado de Mónaco se están celebrando actualmente grandes torneos atléticos y fiestas sportivas de resonancia mundial. Se ha disputado un campeonato internacional de Lawn tennis, del que ha salido vencedor el campeón australiano A. F. Wilding, cuya fotografía publicamos. Su triunfo era ya casi descontado, pues tenía mucha mayor clase que todos sus competidores. También se ha disputado una regata internacional de lanchas automóviles, en la que ha alcanzado el primer puesto el bote propiedad del Sportman español, señor Soriano, cuya fotografía, junto con el pronóstico del triunfo, dábamos en nuestro número anterior.



DIÁLOGOS BONAERENSES

UN AUTOR... COMO HAY MUCHOS

—Decididamente, yo me he propuesto estrenar...

—Alguna corbata de fantasía.

—No, una obra de teatro, ¿qué te figuras?... Yo también soy hombre de letras, aunque tú lo ignores, y con mi poquito de esfuerzo he llegado á juntar algunas escenas...

—Pero, ¿hablas en serio?

—Muy en serio. Pues sí, algunas escenas que han dado por resultado un drama de esos que el público aplaude, terrorífico y todo lo desconcertante que tú quieras, pero que gustan. Y como yo lo que quiero es que me aplaudan, con un enredo y una cuchillada al final he escrito un acto ¡y qué acto! Te lo voy á leer...

—Me opongo á ello, y lo más que te permito, ya que eres un buen amigo que nunca habías dado hasta hoy muestras de agresividad literaria, es que me relates el asunto...

—¡El asunto! Pero tú no estás cuerdo... Para escribir un drama no se necesita asunto, ni cosa que se le parezca; basta combinar algunas escenas que duren treinta ó cuarenta minutos ó una hora, y ya está!... Pues no faltaría más que en el teatro nacional se continuasen escribiendo obras con asunto, como las de esos autorzuelos importados! En Buenos Aires, amigo, el arte evoluciona...

—¡Y cómo! Por lo visto, tú eres uno de los innovadores...

—Pues sí, eso soy: un innovador... ¿qué te figurabas? No creas que porque soy criollo no entiendo de estas cosas... Aquí estoy con mi drama para demostrarte lo contrario, que te voy á leer si te empeñas...

—No, no, ya te dije: nada de atentados contra la tranquilidad del prójimo. Me basta saber que la obrita es terrorífica para darme cuenta de lo que es...

—Muy buena...

—Muy buena porque es lo que priva. Entiendo.

—Eso es... y verás, verás de lo que se trata... Primera escena: un fondín del suburbio, y en él varios "gringos" borrachos, jugando á las cartas y echando pestes á cada paso de la Madonna, en pintoresco "cocoliche"... un poco recargadito para que le guste más al público. Pacheco y Novión me han servido de mucho para el diálogo, y para decir en jerga macarrónica dicharachos que yo no he oído nunca... Y como el público es... tan infeliz y todo lo traga...

—Entiendo. Pasemos á la escena que sigue...

—Perfectamente. Escena segunda: los "gringos", ya en completo desacuerdo con la santísima Madonna, la enprenden con el dueño del fondín que será un "gallego" de los bravos. Escándalo, copas por el aire, golpes... é intervención de la policía en forma de vigilante, un criollazo pampa puro, más fiero que cualquiera de los del Escuadrón...

—Muy bien por la escena segunda y la descripción de personajes...

—¿No es cierto que la cosa no va mal?... sigamos. Escena tercera: Requerimiento del vigilante, dispersión de los "gringos" y... como si no hubiera habido nada. Y aquí viene lo interesante, que el público va á aplaudir como si se tratara de una obra de Fontanella. Cuando el pampa se va á marchar con todos los honores de un apaciguador, después de haber ingerido un buen vaso de vino con que le obsequiara el fondista en premio á su intervención, la mujer de éste...

—La del "gallego".

—Eso es. La mujer del gallego, que será una moza bien metida en carnes, aparece por la puerta de la izquierda del fondín, pidiendo á su marido aceite para el pote. Al punto, el vigilante, que se cree dueño de la situación, la mira con ojos lujuriosos; el marido, que no se chupa los dedos y que nota la cosa, lo increpa y, sin esperar más — ¡esto es lo sensacional! — toma un cuchillo y se lo clava...

—¿A quién?

—Al pampa, diciéndole con acento trágico, el más espeluznante que sea posible: "¿Por qué mirás á mi tierna consorte? ¡Miserable!... Has intervenido para poner orden, y ahora quieres introducir el desorden en mi sagrado hogar doméstico... Tomá, para que no seas"... Le hunde el cuchillo, y el vigilante cae diciendo: "Mirá al gallego"... Y ya en el suelo, azuza: "Me has matao, pero no le hace"... Desmayo de la moza, gesto de espanto del fondista... y telón...

—¿Nada más?...

—Nada más que los aplausos de rúbrica y el público que grita: "el autor, el autor"...

—Y he ahí que te presentas...

—Yo que me presento y que digo, á instancias del público: "señores: Esto que habéis visto y oído, es un drama de ambiente, cuyas escenas, de un naturalismo y una veracidad que hasta ahora no ha superado autor alguno, habéis aplaudido haciendo justicia á lo que justicia merece"... Nuevos aplausos y entonces yo añado, á instancias de los actores: "Grancias... gracias á todos"... ¿Qué te parece?

—Que será un estreno famoso... si se tiene en cuenta la silbatina que te vas á llevar...

—¿Silbatina?... ¿pero tú estás loco?... Aquí no aplaudirán esas latas que llaman "Los intereses creados" ó el "Cuento de abril", pura literatura, pero lo que es mi drama... ¡ya verás! Yo sé lo que es el público.

—Pero no sabes todavía lo que tú eres, pobre amigo!

—¿Yo? Pues nada más sencillo: yo soy autor... yo quiero ser autor... Este drama me autoriza...

—Sí, te autoriza á todo: á llamarle colega á Pacheco y á los de su género y á encerrarte en el manicomio...

—Precisamente, preparo un nuevo drama en que todos los personajes serán locos...

—Como el autor...

—¡Ah! al fin... Así es como yo quería que me llamaras: "autor"... ¡Autor! Que bien me suena esta palabra...

—Pero que mal te van á sonar los silbidos.

—Eso... la veremos. Ya te he dicho que yo conozco al público... y el público...

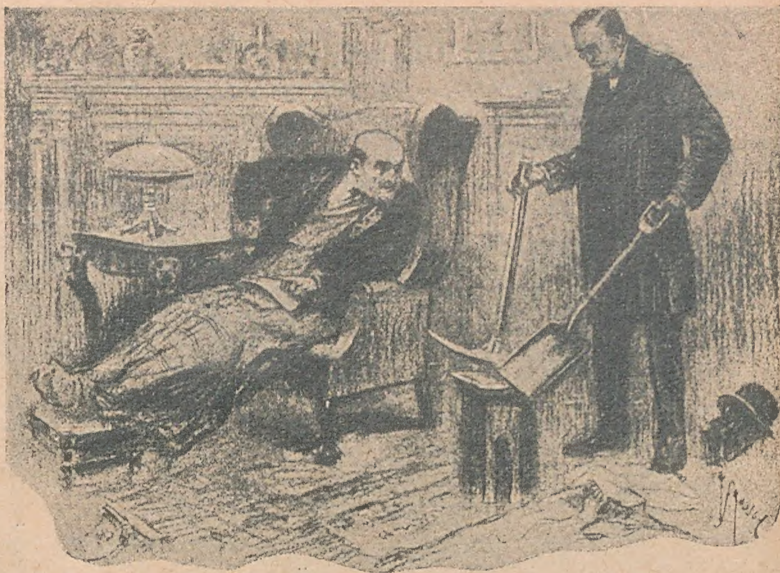
—¡Es cierto! A esa "gran bestia" sólo la conocen bien los que escriben dramas como tú...

—¡Cuando yo te lo decía!

—Es porque tenías sobrada razón... yo lo sé!

João Cándido.

El paciente dispéptico y el médico sincero



El millonario enfermo: ¿Pero, qué diablo trae usted aquí doctor?
—Su medicina. Debe tomarla media hora antes de cada comida.

EN EL PASEO COLON

Un joven melenudo y escuálido, símbolo vivo del decadentismo trasnochado y noctívago, teje y desteje sueños azules y quimeras rosa, sentado en un banco, bajo la copa de una palmera. — Es pasada media noche. — Un vigilante, grosero y prosaico como una realidad, se acerca bruscamente y sacudiendo al joven soñador, por un hombro, se entabla entre los dos este breve diálogo que el cronista caza al vuelo:

—Son más de las doce, no se puede estar aquí.

—Déjeme, agente; estoy con la luna.

—¿Con la luna? Pues, traguesé el estrilo y vaya piantando.

—Digo que estoy conversando con la blanca Selene, mi casta amiga.

—¡Ah! ¿una amiga? no la veo. ¿Dónde está?

—Allá arriba...

El agente mira y escrudiña las copas de los árboles, dispuesto á hacer dar un buen salto al mismo diablo con polleras que se hubiera atrevido á infringir la ordenanza policial.

Entre tanto, el joven poeta melenudo y escuálido se levanta lentamente y se retira en silencio, sutil, misterioso, contando sílabas con los dedos.

El agente, cansado de mirar á las nubes á riesgo de conseguirse una tortícolis, se vuelve indignado, y al ver el banco vacío se queda con tamaña boca abierta. El pájaro ha volado... ¿Y ella? ¿Y la amiga esa?...

Una ráfaga de viento sacude las copas de los árboles y zumba ruidosamente. El agente se extremece. Luego reacciona; se sonríe con malicia; levanta la cabeza y dice con tono picaresco:

—¡Adios, Cattáneo, que te vaiga bien con la prójima!...

CON EL ACTOR FELIX MESA



El amigo. — ¿Y cuál ha sido el resultado de su jira artística por las provincias?

Mesa. — Una pata rota, la tabla del pecho sentida y algunos tornillos flojos...

El amigo. — ¿Y los clavos?...

Mesa. — Los clavos han cambiado de sitio, quedando como señal de mi víacrucis, lo cual es un alivio relativo.

LOS ACCIDENTES DEL TRAFICO

El semanario inglés "The Illustrated London News" publica, en su último número, un interesante cuadro comparativo de los accidentes callejeros ocurridos en Londres y París durante el finido año. La diferencia es enorme, pues mientras en Londres se registraron solamente 13.388, esta cifra se elevó en París á la enorme de 68.652.

Estas cifras se descomponen en las siguientes. Accidentes en Londres, causados por: ómnibus automóviles y tranvías, 3.563; ómnibus de caballos, 304; automóviles, motocicletas y bicicletas, 3.488 y otros vehículos arrastrados á sangre, 6.043.

Accidentes en París: ómnibus automóviles y tranvías, 1.179; ómnibus de caballos, 7.368; automóviles, motocicletas y bicicletas, 19.144 y otros vehículos arrastrados á sangre, 40.961.

Esta notable diferencia es debida principalmente á la habilidad excepcional de la policía londinense para organizar el tráfico y la rapidez con que sus órdenes son acatadas.

EL YERNO Y LA DOTE

—He resuelto dotar á mi hija con treinta mil pesos — dice á su futuro yerno, en vísperas de contraer matrimonio, un ricachón, dueño de varios millones. — ¿Qué te parece la cantidad?

—Pues una cosa bien insignificante, mucho más si se tiene en cuenta la inmensa fortuna que usted posee — responde el novio.

—Tienes razón — asevera el papá. — Pero no te apures: el día que yo muera todo mi dinero será de mi hija, tuyo por tanto y de ella.

—Está bien — replicó el interesado. —¿En qué época, sobre poco más ó menos, piensa usted morirse?

CON EDMUNDO ROSTAND

El autor de "CHANTECLAIR"

(Capítulo inédito adquirido por "Mundo Argentino" del libro "Cerebros de París", que aparecerá en Junio, editado por Sempere, en Valencia)

Edmundo Rostand no es el primer poeta de Francia. Esto no impide que sea el primer poeta de París... Es lógico, pues, que sea millonario. Para consuelo de las musas no ganó sus millones con los versos. Es rico por herencia. Sus pañales fueron de banquero. Con la sólida base de las esterlinas y con el ornamento de una inteligencia natural, conquistó su órbita... Inventó "su aeroplano"". Su domicilio está en las nubes. Pero aunque está allá, muy arriba y cerca de los cielos, no por eso es vecino de los dioses. Ni tampoco vive con los hombres... Es un hábil cazador de estrellas. Por diversión, pesca rayos de luna. Luego los tira sobre la humanidad. La humanidad es su trono. Y su víctima...

*

El célebre autor de "Chanteclair" ha sido siempre el niño mimado de París. Su hermoso "Cyrano de Bergerac", difundió la fama del exquisito rimador que además del talento de sus obras ha tenido el talento de saber superarse en cada nuevo verso. Siempre será elogioso agregar que también ha podido superarse en cada uno de sus nuevos cheques... (La representación de "Chanteclair" ha costado medio millón de francos... Sin embargo, el empresario y el autor esperan que la obra dará de beneficios más de cinco millones).

Ante el triunfo de este glorioso poeta de París, los literatos más geniales de Francia guardan un silencio hospitalario. Es un silencio triste. Da pena... Los más grandes poetas ven pasar, también mudos y pálidos á este hermano feliz. Pasa recogiendo legítimos laureles y metales legítimos. ¿Qué sucede en el alma de los grandes artistas, cuando lo ven pasar luminoso de gloria, con palidez de rey y coronas de mirto? Debe ocurrirles algo lamentable!... Imaginaos que hay muchos que tienen hasta genio. Algunos supervivirán á través de los siglos, ó, por lo menos, á través de las antologías. No ignoran que valen mucho más que Rostand. Tienen plena fé en su estatua necrológica. Saben que cualquiera de sus libros, es mucho más admirable que las mejores obras de Rostand... Pero, no pueden decirlo. Su propio genio les impone la mudez pensativa de los sordos. Callan. Y esperan... Si Rostand fuera un poeta vulgar, malo, sin talento y que obtuviera triunfos solamente gracias á sus millones, ellos hablarían. Acaso protestarían. Pero lo peor es que Rostand es para ellos un poeta de mucho talento. Saben que la mitad de su triunfo está construido con reclames. Pero saben también que sus obras son bellas y que ha escrito versos llenos de maravilla...

A pesar de "Cyrano"; no obstante los "Romanesques" y sin embargo de "l'Aiglón",—tres obras que reasumen el alma eclética de su autor,—Rostand no es ni siquiera fundador de escuela. El se vanagloria de que nadie lo imite. Esa es la prueba de que no existe el Rostancismo. A Rostand nadie lo sigue...—"Se ha formado en todas las escuelas". —Piensan de él sus rivales.—"Rostand deriva de Corneille, de Verlaine. De veinte genios más... Nunca inventó nada. Pero, tiene talento. Un talento joven. Un talento vivo. Mucha audacia. Es fino. Es gracioso. Es sutil. Es serio. Es humorístico. Es profundo. Y es, en fin, un poeta encantador. Un "charmant"... Pero el talento de Rostand no es "una larga paciencia". Es un talento francés. Muy francés. Hecho de todo. Hecho de nada"...

Ante estas reflexiones, el bulevar se indignaría. Pero los gloriosos sin gloria y los geniales sin laurel, callan y siguen. Prosiguen en su interior, pensando:

—"En Rostand se unen los tres últimos siglos de nuestra literatura. Una sola cualidad le falta: si Rostand quisiera, podría ser "divino" como Virgilio ó como Racine. Pero se contenta con llamarse Rostand á secas porque la perfección no es de esta tierra... En sus tres obras capitales,—que juntas pudieran titularse: "Diccionario del genio francés",—se encuentra el penacho de Corneille, la metafísica delicada y fantástica del siglo XVIII, la sonoridad del Romanticismo, la virtuosidad Parnasiana, la inmaterialidad del decadentismo y el sprit de todas las épocas..."

*

El estreno de "Chanteclair", última obra de Rostand, produce en París no solo emociones artísticas, sino también conmociones sociales. Hasta la política juega entre telones... Hace muchos años que se aguarda el estreno. Al principio se demoró por escasez de actores buenos. Después por la muerte de Coquelin. Más tarde por... ¡Al fin parece que mañana será! El autor y los empresarios han recurrido á todas las formas de la réclame modernista. Cuando nadie pensaba en "Chanteclair" hicieron que varios diarios publicaran fragmentos de la obra. En seguida, con gran escándalo procesaron á los periódicos por robo.. El público se apasionó. Y las entradas para la primera, segunda, tercera y cuarta función, se agotaron...

Entre tanto Rostand en su vida privada, sigue cortando la cola de su perro... No da un paso sin que la prensa lo comente, lo describa, lo pinte, lo dibuje, lo cante, lo alabe, lo endiose, lo endiable!... Alcibíades es sin duda un pseudónimo. El nieto de Pericles se llamaban Rostand.



Edmundo Rostand, su esposa y el autor del libro «Cerebros de París» en la puerta del teatro de la Porte Saint Martin

*

En Cambo, entre los Pirineos, posee una hermosa casa. Allí vive. Pero, ahora, con motivo de "Chanteclair" ha venido á París. Se hospeda en un hotel particular, amueblado especialmente para él, su mujer y sus dos hijos. Fuera de dos ó tres amigos, no recibe á nadie. En el teatro, durante los ensayos, está prohibido aproximársele. Odia á los periodistas, precisamente porque los necesita.

Yo le escribí pidiéndole una audiencia. Como es lógico, no me contestó. En vista de su galantería, híceme presentar en sociedad á su esposa, una encantadora poetisa que conserva á pesar de sus versos un admirable corazón de mujer. Se llama Rosemonde Gérard. Con una benevolencia delicada, me prometió avisarme cuando me fuera fácil hablar con el poeta:

—"Edmundo está siempre ocupado. ¡Tiene tanto qué hacer! Sin embargo, le obtendré para Vd. aunque sólo sean cinco minutos"... Y á los pocos días recibí cuatro líneas muy amables, notificándome la audiencia en el teatro de la "Puerta San Martín"....

*

Visto de cerca, Rostand no es el hombre fatuo que hacen creer sus psicólogos. Orgullo, tiene mucho. Pero, en cuanto á vanidad, le falta demasiado para que sea antipático. Si tiene vanidad la desahoga en sus corbatas y en su traje. Cuando yo llegaba al punto de la cita, él salía del teatro acompañado de su esposa. Se detuvo en la puerta. Me estrechó la mano con ademán sencillo y lento de hombre débil. Su blanca palidez lo asemeja á su propia figura de cera que está en el Museo Grevin. De contextura delicada, se ven los estragos del trabajo en sus párpados inquietos y febriles. Con el cuello de su sobretodo alzado se cubría la boca á cada instante. Un grupo numeroso de transeuntes y algunas señoras que salían del teatro lo contemplaban desde cierta distancia. Lo miraban con devoción... Rostand no ha cumplido cuarenta y dos años, pero en su aspecto se le atribuirían ocho más... Después de mi saludo, Rostand con su habitual y sencilla sonrisita inocente, me asombró con esa pregunta horrible que suelen hacer todos los hombres célebres, cuando tienen un periodista por delante:

—"¿Y qué desea Vd. que yo le diga?"

—Nada!,—le hubiera contestado. El oficio de repórter se va haciendo difícil. Ya no se puede ni siquiera tener ingenio para interrogar. Ahora los interrogados saben á que atenerse frente á los periodistas. Responden lo que desean que se sepa. Y callan lo que al público le agrada saber, que es por cierto aquello que el entrevistado no quiere confesar... Pero sigamos:

—¿Y qué desea Vd. que yo le diga?

—Cualquier cosa interesante...

—Pues hasta ahora, lo más interesante para mí, es "Chanteclair", y si es sobre "Chanteclair" que desea Vd. que le diga algo, lo complaceré diciéndole que no deje de ir á verlo. Será interesante...

—Sin duda... ¿Pero sabe Vd. si alguna compañía francesa lo dará en la América del Sud?

—Por ahora, seguramente no... Una vez que la compañía de este teatro lo concluya de dar en París, hará una gira universal. Pero eso no será muy pronto, me parece...

—¿Y si lo da otra compañía y escrita en español?

—Hasta ahora no he autorizado á nadie para la traducción española. Me han hecho varias propuestas. Antes de decidirme, quiero estar seguro.

—¿Conoce Vd. la traducción que se hizo de "Cyrano"? Es admirable.

—Efectivamente. Admirable... La hicieron tres españoles de talento. Yo no leo muy bien el castellano, pero lo comprendo. Hace tantos años que vivo en la frontera!... En mi "Cyrano" español me ha parecido encontrar mucha armonía...

—Y...

(Aquí Rostand se dirige á su esposa:)

—¿No ha llegado el automóvil, Rosemonde?

—Sí. Allí está.

(Y, luego, dirigiéndose á mí:)

—¿Qué me preguntaba Vd.?

—No. Nada más, maestro. Ha sido Vd. muy amable. No quiero molestarle. Sé todo lo que necesito. Gracias...

(El automóvil se aproxima. El fotógrafo opera. Despedida. Saludos. Etc...) Rostand sube con su esposa al carruaje. El público que los contempla forma un grupo compacto. Al ponerse el coche en marcha, alguien aplaude. Todo el grupo de curiosos, lo imita. Aplauden con entusiasmo. El poeta se quita el sombrero. La dulce Rosemonde deja caer su sonrisa de triunfo... Y hay en el aire la emoción que deja al pasar, la carroza de un rey...

Sí. Un rey. Pero:

—¿Acaso no es un Rey?

Efectivamente. Rostand en París es un Rey. Ni la inundación del Sena que dejó en la calle á treinta mil familias, ha sido catástrofe suficiente para que el bulevar se olvide de Rostand. ¿Habéis visto? Un público anónimo le ve pasar. Y en vez de hacer como con Falliéres que le sonríe y no lo victorea, le grita vivas y lo aplaude...

Hay que convenir en que la felicidad de Rostand debe ser bastante aburridora. Aburre no llorar... Desde hace siete años sus triunfos se repiten cada vez que á él se le ocurre. Es de los pocos hombres que no necesitan ir por el mundo en busca de la fortuna. La lámpara de Aladino, vive siempre con él. Nadie ha podido robársela. Es un hombre original. Para que veais á dónde llega la originalidad de Rostand, sabed que—al revés de la mayoría de los escritores franceses,—aún no se ha divorciado... Oh. No!

La moralidad de su vida y la tranquilidad de su hogar son un modelo. Serviría de ejemplo en toda Francia, si los ejemplos sirvieran para corregirse... Los amores de Rostand con su actual esposa, Rosemonde, son bien conocidos. El primer triunfo que tuvieron ambos se lo deben á la música celestial de esos amores. Haciendo versos,—pero versos de una melancolía ferviente, antigua y joven,—comenzaron su idilio. Cuando se casaron, cada cual reunió sus versos en un libro, como frescas rosas en un ramo. Eran un casal de pajaritos. Allí comenzó el éxito... Ambos libros llamaron la atención. Los versos de Rosemonde estaban á la altura de los de Rostand. Una dulce alegría corre por la carnación rosada de todas las estrofas. De vez en cuando, surge altiva, la idea de la muerte. Pero, es una muerte buena, consoladora. Oid á Rosemonde:

Lorsque je serai morte et qu' on m' aura couchée
Au cimetière, au gran cimetière, la-bas
Ami cher, vous viendrez visiter, n' est-ce pas,
La tombe en marbre blanc, de fleurs toute jonchée,

Tres grave, agenouillé parmi les roses blanches,
Vous me lirez les vers que j'aimais autrefois!
Et je reconnaitrai le son de votre voix
Quand vous vous pencherez en écartant les branches.

Et lorsque vous serez pres de franchir la porte
Avant que de poursuivre, ami, votre chemin,
Vous vous retournerez encore, et, de la main
Vous enverres longtemps des baisers á la morte.

Y Rostand, para borrar la visión de la Trágica Negra, roba al cielo juegos de luz y al carnaval ruido de cascabeles, haciendo una balada al "manchon" de su rubia sensitiva:

Je chante son manchon adoré, cette chose
Ebouriffée ainsi qu' un matou ronronnant,
Son tout petit manchon doublé de satin rose
Qui de chaque coté sort en se chiffonnant,
Et pour le célébrer me voilá griffonnant
Tous ces alexandrins penibles que j' aligne.
Il est doux au toucher comme un duvet de cygne,
Ouaté, parfumé, lustré comme un bichon.
J' obéis sans tarder, puisque c' ést la consigne
De faire une ballade á son petit manchon.

*

Hace ya mucho tiempo que Rosemonde Gerard dejó de publicar versos. No ha querido hacer sombra al esposo. Ha querido que el triunfo fuera todo entero, todo y solo para él... Tienen dos hijos. Uno, el mayor, de 18 años, Mauricio, escribe también versos. El año pasado publicó una composición que comenzaba así:

«Reine de l' Orient ou la magie abonde
Et qui porte Bagdad dans son or fastueux,
Le ciel est dans ses yeux plus beau que sur le monde
Et j'ai deux ciels puisque son visage a deux yeux».

Es inútil agregar que París se disputa al niño sabio...! Es tan bonito! Las condesas lo adoran.

El segundo hijo se llama Juan. Simplemente Juan. Jean Rostand. ¡Qué inarmónico! Tiene 15 años. Quiere ser aeronauta. Ya veis: todos son poetas. Más vale así. No todos los millonarios han de ser infelices...

Juan José Soiza Reilly.

París, Febrero de 1910.

UNA HONROSA RECOMPENSA


El sargento Juan Maurizio


Personal superior, con el sargento Maurizio y el tercio que presenció la ceremonia, al terminar ésta, reunidos en grupo para Mundo Argentino

El día 6 la comisaría de la sección 19a. fué teatro de una escena á la vez sencilla y conmovedora. El sargento Juan Maurizio recibió, de manos del jefe de policía, la justa recompensa de un acto noble y honroso.

El acto á que nos referimos se sintetiza en breves palabras:

Hace algún tiempo nuestra sociedad se sintió hondamente conmovida por la perpetración de un hecho vandálico y repugnante en todos sus detalles.

Un grupo de degenerados, sin escrúpulos ni conciencia, atacó brutalmente á una infeliz mujer indefensa, llevando su salvajismo hasta extremos que la pluma se resiste á describir.

El sargento Maurizio, dando prueba de una entereza inquebrantable, logró imponerse y reducir á prisión á los agresores, salvando así á la pobre víctima de mayores vejaciones.

Con tal motivo, y por tratarse de una compatriota, el diario alemán "Deutsche La Plata Zeitung" inició una suscripción pública con el doble objeto de socorrer á la víctima del atentado y de premiar al referido sargento su noble y valiente actitud.

Ultimamente la dirección de ese colega remitió á la jefatura, acompañando una honrosa nota, la suma de 1.360 pesos moneda nacional, destinados al sargento Maurizio, y la jefatura dispuso que le fueran entregados en presencia del tercio de la comisaría seccional, para que sirviera así de estímulo y enseñanza.

Como hemos dicho, el día 6 se procedió á hacer la entrega de dicha cantidad á su destinatario, en presencia del personal de la referida comisaría.

Tal és el hermoso acto que ilustran nuestras fotografías.

GUAYABAS

El señor ministro del interior ha tenido la feliz idea de encomendar á sus empleados que le recorten y muestren todas las denuncias sobre abusos, etc., de los periódicos de toda la república, con el honrado propósito de proceder en el acto á una severísima investigación y al castigo inexorable de los culpables.

Pero cree, con razón, el señor ministro, que ya no habrá más denuncias que afecten la marcha política y administrativa de la república.

Con todo, quiere convencerse por sí mismo y por si acaso.

* * *

En lo sucesivo los empleos públicos serán rigurosamente ocupados por quien lo merezca lisa y llanamente, según sus méritos positivos.

Vamos adelantando.

LO QUE SE PUEDE HACER DURMIENDO

Si á cualquiera de nuestros lectores se le acusase de haber dado unas cuantas cabezadas en el curso de un día muy atareado, es muy posible, casi seguro que no lo creería y, sin embargo, una persona entregada á un trabajo largo no deja de dormitar algún ratito, aunque no se dé cuenta de ello. El cerebro ó, por lo menos, una parte del cerebro, al fatigarse se duerme para descansar, pero es tan breve este descanso que no lo nota ni el mismo que lo disfruta. Si, por ejemplo, se está escribiendo, la pluma sigue en la mano, y la vista permanece fija en el papel, como si el escritor se hubiese detenido un instante para recordar alguna palabra.

(Tal es lo que les pasa á nuestros oficinistas que, "sin darse cuenta", se quedan dormidos sobre los expedientes).

En cambio, los sonámbulos, estando dormidos obran como si estuviesen despiertos, (al revés de ciertos políticos que, estando despiertos, obran como si estuviesen dormidos). Acerca de ésto el doctor Carpenter y otros fisiólogos han registrado muchos casos curiosos.

Un oficial de la armada francesa, encargado de las señales, tenía que pasarse algunos días, diez y ocho ó veinte horas seguidas de guardia, y cuando se retiraba á su camarote, bastaba que un compañero murmurase á su oído la palabra "¡Señal!" para que se levantase impulsado por una fuerza irresistible, aunque se hallara profundamente dormido.

No menos curioso es el fenómeno de la escritura de los durmientes. Algunos casos son inexplicables en el estado actual de nuestros conocimientos. Existen individuos que durmiendo y con los ojos cerrados hacen cosas que no serían capaces de hacer despiertos y con los ojos abiertos. En ciertos casos, aunque el durmiente lleva los ojos abiertos, no desempeña ningún papel la visión ordinaria; parece más bien que el sonámbulo se halla dotado de un sentido adicional que sólo se manifiesta en el estado de sonambulismo.

Recuérdase, por ejemplo un sacerdote que con mucha frecuencia se levantaba á media noche, se sentaba ante su mesa de despacho y escribía fragmentos de sermones. Su trabajo no era mecánico puramente, pues muchas veces corregía lo escrito á fin de dar mayor galanura á la frase, ó para perfeccionar la construcción gramatical, y en no pocas ocasiones volvía á corregir lo ya corregido. En uno de sus escritos veíase, por ejemplo, tachada la frase "este divino niño" y encima se leía "este adorable niño" y más arriba "este niño adorable".

Interesado el arzobispo de Burdeos hizo varios experimentos para averiguar si el sacerdote veía lo que escribía, y una noche que el sonámbulo se sentó á escribir le cambiaron el papel que tenía ante sí, sin que notase el cambio, y luego le pusieron delante de los ojos una pantalla opaca, pero á pesar de todo siguió escribiendo con igual soltura.

Un poeta que se acostó una noche sin acabar unas estrofas que había comenzado, se levantó dormido, fué á la mesa donde había dejado las cuartillas, y acabó las poesías tan á su satisfacción que, hablando en voz alta consigo mismo, alabó la sonoridad y el buen gusto de los versos. Al despertarse por la mañana se llevó una gran sorpresa, pues ignoraba en absoluto lo que había hecho durante el sueño.

(Este caso no es raro, en la Argentina; por lo contrario, entre nosotros, los poetas escriben generalmente dormidos y en un estado lamentable de sonambulismo).

UN BUEN RECURSO

Los zapatos estropean mucho los talones de los calcetines por el roce constante que sufren, pero este degaste se evita ó por lo menos se reduce, pegando en el interior del zapato una pieza de cuero como se ve en nuestro grabado.

El cuero se pega por la parte pulimentada, para que lo que esté en contacto con el calcetín sea la cara áspera.



En vez de cuero, puede ponerse un trozo de terciopelo fuerte, que surta el mismo efecto. Uno y otro con su superficie áspera se agarran al calcetín, imposibilitando el rozamiento.

UNA ESTRELLA NUEVA

En la constelación del Lagarto, á la izquierda de Casiopea, se ha descubierto una estrella nueva, es decir, nueva en parte, porque aparece en fotografías tomadas en estos últimos años, pero recientemente ha debido aumentar de tamaño por haber caído en ella algún otro astro, quizás extinguido. El choque ha convertido el movimiento en calor y en luz, y por eso aparece ahora con un brillo inusitado.

Las estrellas nuevas, de las cuales se conocen varios ejemplos, se consideran como resultado del encuentro de astros (soles ó planetas) á veces envejecidos y á veces muertos, que, al chocar entre sí se ponen incandescentes. Por lo general su brillo es efímero, lo cual se explica por un desprendimiento enorme de vapor y de polvo, resultantes del choque, los cuales forman una espesa atmósfera que debilita el resplandor.

La estrella nueva pasa de este modo al estado de nebulosa estelar, de nebulosa con una estrella por centro, que puede evolucionar y formar un mundo nuevo, con elementos de los dos mundos fusionados.

EN EL HIPODROMO


El gran jockey Pingüino tuvo una gran idea para ganar la Copa de Cognac. Puso una gran cantidad de cola en la silla para no caerse.

Pero, desgraciadamente, á la partida se le rompió la cincha...

Y tuvo que terminar la carrera en esta forma curiosa: el «no placé» más ridículo que haya existido.

Don RICARDO LAVALLE — Su fallecimiento - El sepelio

La alta sociedad porteña ha recibido la impresión dolorosa de una de esas



pérdidas que dejan en el espíritu la sensación intensa de un vacío irremediable. Don Ricardo Lavalle, el caballero sin tacha, el ciudadano eminente, el luchador incansable de otros días, fué sorprendido por la muerte, en su residencia del Tigre, cuando nada anunciaba tal fatal desenlace.

Descendiente de una familia ilustre, de una de las más distinguidas familias patricias bonaerenses, contando entre sus antepasados con figuras tan radiantes como la de aquel heroico soldado de la libertad y del derecho que se llamó el general Juan Lavalle, el extinto estaba vinculado á lo más distinguido de la gran familia argentina por lazos de sangre y de afecto que el tiempo no podrá destruír.

Soldado él mismo y luchador, fogoso político, apasionado de la libertad, su actuación personal no desmintió jamás el brillo del nombre glorioso que heredara.

Por eso su muerte fué un golpe doloroso, que repercutió en el corazón de todo un pueblo.

Su sepelio, efectuado en esta capital el día 8, fué una imponente manifestación del duelo público.

A las 11.30 a. m. llegó al Retiro el convoy fúnebre que condujo, desde el Tigre, los restos del señor Lavalle, y en seguida se organizó el cortejo.

Seguían á la carroza los coches llenos de coronas y detrás se extendía la larga fila de coches.

En el acto del sepelio hablaron los señores ministro de relaciones exteriores, doctor Bosch, y doctor Carlos Basavilbaso.

El gobierno decretó honores de general de división, permaneciendo las banderas á media asta durante dos días.



El presidente de la República, ministros y altos funcionarios esperando en la Recoleta la lledaga del cortejo



Llegada del cortejo á la Recoleta



Los discursos

DEL ROSARIO

Celebración del aniversario de las batallas de Chacabuco, Cancha Rayada, Curapaligüe y Maipú



Durante el reparto de premios á los conscriptos de mejor conducta y á los mejores tiradores. A la izquierda, el jefe del cuerpo, teniente coronel Rivas

El día 5 se efectuó, en el regimiento General Las Heras (San Lorenzo, Puerto San Martín), una interesante fiesta en conmemoración de cuatro hechos de armas notables de la historia argentina.

Celebróse una misa de campaña, siendo luego invitadas numerosas familias á un lunch en el cuartel, que resultó en extremo animado, pronunciándose brindis llenos de patriótico entusiasmo.



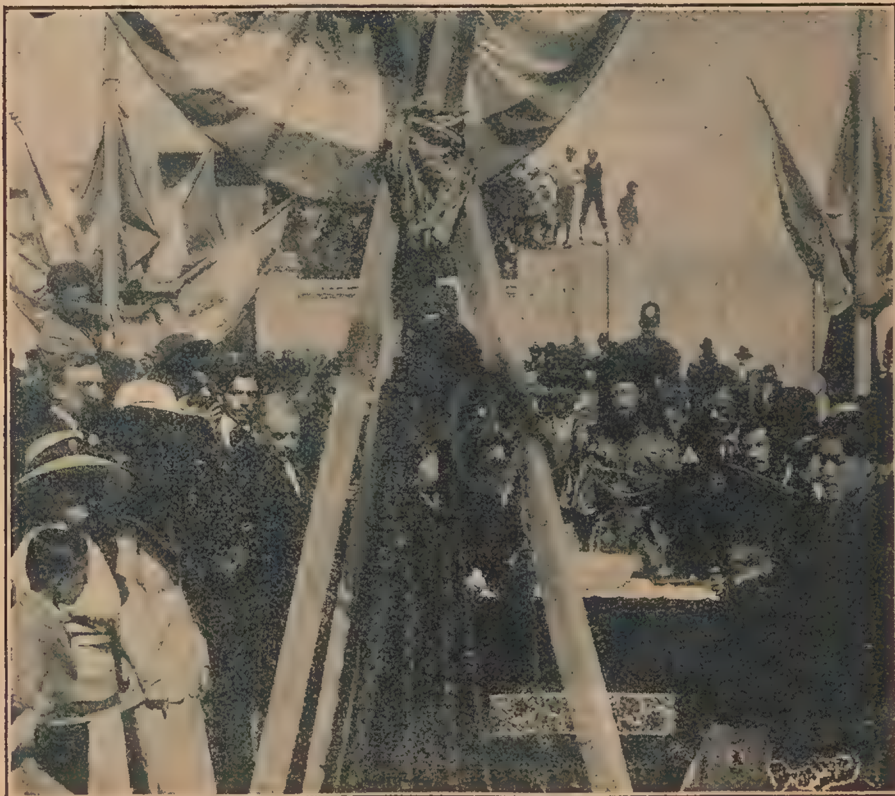
El general Zevallos, teniente coronel Rivas y familias invitadas, durante el desfile de los conscriptos.



El presbítero Yani pronunciando su alocución patriótica

EL ANIVERSARIO GRIEGO

Con motivo del aniversario de la independencia de su patria, los residentes griegos, reunidos en el local de la iglesia de la calle San Salvador, celebraron, en la mañana del domingo, una animada fiesta conmemorativa.



La colocación de la piedra fundamental. — El acto de los discursos

TEATRO

TITO LIVIO FOPPA



Autor de "El último caudillo"

Caricatura de Arata

EL ESTRENO DE LA SEMANA

"El último caudillo" — Escena del tercer acto



Anacleto (Ballerini) Don Jerónimo (Franco) Antoñito (A. Podestá) D. María (S. Vittone) Vicente (Pomar) Matilde (B. Podestá) Miguel (Rosich)

Llevóse á cabo el miércoles de la semana pasada, por la compañía "Podestá-Vittone" que actúa en el teatro Nacional de la calle Corrientes bajo la acertada dirección artística del señor Ulises Favaro, el estreno del drama en tres actos, cuyo título nos sirve de epígrafe, original del conocido periodista señor Tito Livio Foppa, alcanzando de parte del numeroso público el aplauso general.

El estreno de "El último caudillo" es un nuevo triunfo obtenido por el joven escritor en su corta carrera literaria.

Foppa, que hasta el día de hoy había presentado solamente obras en un acto, de las que sobresale el boceto dramático titulado "Derecho de amor", al presentar "El último caudillo" ha demostrado visiblemente que tiene capacidad suficiente para desarrollar de una manera amplia el arte dramático y que podrá llegar, si somete á sus producciones á un estudio más detenido, á sobresalir entre nuestros buenos autores, que son ciertamente, muy contados.

La psicología de los personajes de "El último caudillo", aunque no está estudiada suficientemente, no deja nada que desear, habiéndose consagrado únicamente el señor Foppa á delinear el personaje de Miguel—protagonista de la obra—el que está pintado muy hábilmente.

El asunto es fácil, tratándose de lo siguiente:

Un joven apóstol del socialismo, que cae vencido por efecto de diversas causas, siendo la principal de éllas, según se desprende del desarrollo de la obra, la falta de ambiente para que triunfe la causa socialista.

Abandonado poco á poco por sus compañeros, cae en un abatimiento progresivo, el que le lleva al suicidio, con lo que demuestra no ser el verdadero sostenedor de una idea.

El señor Tito Livio Foppa, ha conseguido el objeto que persigue todo autor al escribir una obra: hacer que interese al público, sin que el interés decaiga en el desarrollo de la obra un solo instante.

"El último caudillo", no carece de defectos, pero son éllos de tan escasa importancia, que pasan desapercibidos ante la vista del espectador que no es muy observador.

Las escenas están combinadas con gran ingenio y maestría, siendo todas éllas interesantes, tanto por sus diálogos bien llevados como por su animación.

Al final de la representación fué llamado el autor por el público, el que tuvo que presentarse varias veces al proscenio junto con los intérpretes, para agradecer los aplausos que sinceramente se le prodigaron.

La interpretación resultó, sobre todo punto de vista, insuperable, demostrando los artistas haber estudiado con gran interés, sus respectivos papeles.

El actor Salvador Rosich, que desempeñaba el rol de Miguel—principal personaje de la obra—interpretó su papel eficazmente, siendo objeto de honrosas aclamaciones.

La señorita Zoila Adams, aunque no está acostumbrada á esa clase de papeles dramáticos, interpretó el suyo discretamente.

Las señoras Blanca Podestá y Orfilia Rico, acertadísimas, lo mismo que los actores, Vittone, Ballerini, Pomar y Franco.

"El último caudillo", permanecerá seguramente en el cartel, un largo tiempo.

POR EL APOLO

—Pasada esta semana la compañía de don Pepe, nos promete una serie de interesantes estrenos.

El primero de éstos será una comedia en tres actos del reputado escritor chileno Víctor Domingo Silva, titulada "Como la ráfaga".

Enseguida le seguirá otra comedia también en tres actos, original del autor de "Mate dulce", señor Vicente Martínez Cuitiño, titulada "El malón".

—Ante un grupo de amigos, invitados especialmente, el conocido autor y periodista señor Enrique García Velloso, leyó días pasados en la sala de autores de este teatro, una nueva comedia titulada "La mano negra",—dejando al auditorio una grata impresión.

Se dice que la nueva producción de García Velloso, es una comedia brillante, del corte de "Eclipse de Sol" del mismo autor, obra que fué estrenada el año próximo pasado por la compañía "Podestá-Vittone".

—Días pasados la compañía que actúa en este teatro repriso una comedia de Roberto Cayol, titulada "La nube", que como se recordará fué estrenada por la compañía de Pablo Podestá en el teatro Buenos Aires.

Fué acogida favorablemente.

—Uno de estos días se colocará en el vestíbulo de este teatro, una placa en conmemoración al estreno de "Los muertos", del malogrado Florencio Sánchez.

Hará entrega de ésta, el señor Enrique García Velloso.

NUESTRAS ARTISTAS



AURELIA FERRER

Característica del teatro «Apolo»

Dib. de Arata.

LA ACTUALIDAD

—Hállase en viaje con rumbo á esta capital, la compañía italiana de opereta "Maresca-Caracciolo", que debutará el 20 del corriente en el teatro "San Martín".

Esta compañía es una de las que gozan mayor reputación entre las de su género, contando con un elenco y repertorio insuperables.

—El actor Segundo Pomar ha entregado á la dirección artística del teatro "Nacional" (Ctes.), una zarzuela en un acto y tres cuadros titulada "Figuras de barro".

La partitura es del maestro Cheli.

—Comunican de Torino (Italia), que la compañía dramática siciliana de Giovanni Grasso, ha representado con extraordinario éxito en el "Politeama Chiarello", el interesante drama del malogrado Florencio Sánchez, titulado "Los muertos".

UN NUEVO TENOR FAMOSO

En el teatro de la Opera de París, interpretando el papel de Lohengrín en la ópera del mismo nombre del famoso compositor Ricardo Wagner, se ha estrenado, en la noche del 27 del més pasado, el tenor francés M. Magnére, que por primera vez cantaba ante el público, resultando toda una revelación, tributándole el público parisiense entusiastas aclamaciones.

El director de orquesta del mismo teatro, señor M. Messager, ha manifestado que el nuevo tenor tiene una voz incomparable.

Magnére se hallaba establecido en la capital de la república chilena; se embarcó con destino á París hace cuatro meses con el objeto de ver á su madre que se hallaba gravemente enferma.

Ya en París, M. Messager y el subdirector de orquesta de la Opera, por una incidencia tuvieron ocasión de oir cantar al joven Magnére y aconsejáronle que estudiara el canto, consejo que, como se ve, ha valido al joven tenor un grandioso éxito.

Cosas de Caruso

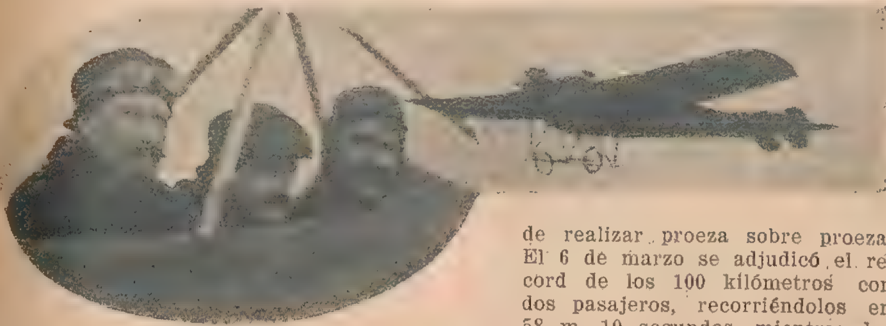
Los cronistas se han ocupado varias veces de los caprichos del famoso tenor italiano don Enrico Caruso, el ídolo del público de Nueva York. Ahora, el nombre del ilustre cantante vuelve á aparecer en los periódicos con motivo de haber sido contratado por la empresa de la "Opera Imperial" de Viena, habiendo firmado recientemente el contrato. En virtud de éste, el tenor cantará tres veces en el teatro ya nombrado, cobrando la suma de quince mil coronas, ó sea un total de cincuenta y cuatro mil francos. Pero esto no es lo que llama la atención; sino que, al firmar el convenio, el célebre cantante ha impuesto algunas condiciones que ningún artista había obtenido hasta la fecha.

En la "Opera Imperial" de Viena existe un reglamento que prohibe á toda persona, sin excepción, bajo penas severas, fumar en el teatro ó en los ámbitos del escenario; pero á pesar de ésto, Caruso ha sido autorizado para quemar cigarros hasta el momento en que se levanta el telón. A fin de evitar todos los peligros posibles y tranquilizar al público, estará especialmente agregado á la persona del tenor, un bombero, el que no perderá de vista al cantante hasta que éste salga á escena, para recoger los trozos de cigarro dejados por él, y tirarlos en un recipiente lleno de agua.

También ha estipulado el tenor Caruso expresamente que, mientras él se halle representando, no sea admitida ninguna persona en el escenarió, salvo aquellos que son absolutamente necesarios para el desempeño de la obra. Esta exigencia es debido al peligro de récibir en la espalda algún golpe, como le sucedió en Munich, por haber dejado un curioso caer, por torpeza, un bastidor. Pero en cambio no tiene ningún inconveniente en que le acompañen personas ajenas al arte del canto; su médico, su secretario, su consejero, el intérprete, el empresario, y además de viajar con ellos, exige que no se separen de él hasta cuando entre en el escenario, pero que al salir se le agreguen nuevamente.



LOS ADELANTOS DE LA AVIACIÓN



Los records de la aviación van cayendo uno tras otro, ante el empuje de los aviadores y los progresos constantes del nuevo sport.

Si el año 1910 fué fecundo en sensacionales pruebas de altura, velocidad y duración, el presente año parece destinado á brindar una solución definitiva al problema y dejar el camino abierto para que, lo que hasta la fecha ha sido un sport, se convierta en un medio práctico de traslación. Nieuport acaba de realizar proeza sobre proeza. El 6 de marzo se adjudicó el récord de los 100 kilómetros con dos pasajeros, recorriéndolos en 58 m. 10 segundos, mientras los 150 kilómetros fueron cubiertos en 1 h. 28 m. 37 4|5 s.

El 9 de marzo cubrió 110 kilómetros en 1 h. 4 m. 58 1|5 s., y por último, volando solo, batió todos los records de velocidad, hasta 10 kilómetros. El monoplano, motor, bujía y magneto en que hizo las travesías son obra del propio Nieuport y aparecen en el presente grabado. En el medallón está el retrato del aviador con sus dos pasajeros, momentos antes de emprender el vuelo.

CONSEJOS A LOS VOLADORES



Para compensar cualquier daño que puedas causar al descender, ofrecete á pasar la noche en la casa sin pagar nada

BUSSON CON CUATRO PASAJEROS



Busson batió también el 10 de marzo, en Bétheny, los records de 50 kilómetros con 4 pasajeros, después de haberlo batido el día anterior con 3.

El peso que llevaba el aparato, monoplano Deperdussin, motor Gnome, era de 332 kilos y la distancia fué recorrida en 31 minutos 23 1|5 s.

EL AEROMNIBUS BREGUET

El 6 de marzo último, el aviador Bréguet, llevando como pasajeros el teniente Peralda y el señor Boland, con un



peso total de 225 kilos, cubrió los 50 kilómetros en 38 m. 37 2|5 s., y los 100 kilómetros en 1 h. 15 m. 17 s. Esta performance ha perdido ya mucho interés, por cuanto el propio Bréguet, unos días más tarde, en el mismo aeródromo de La Brayelle, cubrió 10 kilómetros con 11 pasajeros.

EL PREMIO MAYOR DE LA AVIACION

Dos grandes periódicos de los Estados Unidos, el "Post" de Denver y el "Post" de Kansas City, ofrecieron hace dos meses un premio de mil pesos oro cada uno, al primer aviador que cruzase el continente americano en toda su anchura, ó sea desde la costa del Atlántico hasta la del Pacífico, pasando por las dos ciudades mencionadas.

A las sumas antedichas añadió 250.000 francos Mr. William R. Hearts, y un aviador millonario, Mr. Cliffort B. Harmon, ofrece ahora 10.000 dollars si el vuelo se verifica antes del primero de Mayo de este año. Un club de San Francisco ofrece por su parte una cantidad igual á la anterior si el aviador termina su viaje en esta ciudad, de suerte que sumando las cantidades ofrecidas, el vencedor de este vuelo de 4.000 kilometros á través de América, recibirá 92.000 dollars. Pero si además de esto se cuentan las promesas hechas por diferentes ciudades que quieren verse incluídas en el itinerario, se obtiene la fantástica suma total de 250.000 dollars.

NOTICIAS DE LA SEMANA

Ha quedado definitivamente resuelta la organización de un raid aéreo París-Turín-Roma, para el mes de junio próximo.

Este interesante certamen de aviación está considerado una de las pruebas más importantes que hayan podido realizarse hasta la fecha.

—Notician de Roma que el ministerio de la guerra ha resuelto trasladar á Gallarate (Lombardía) la escuela de aviación militar que funcionaba en el campo de Centocelle.

—Informan de Florencia que se ha comprobado que al desgraciado aviador Cei, muerto mientras efectuaba un vuelo en Issy-les-Moulineaux, le fueron robadas las alhajas que tenía y la suma de 1000 francos que guardaba en el bolsillo.

El robo fué llevado á cabo en el momento de confusión, originado por la caída del aviador.

—De Cuscina (Italia) transmiten extraños rumores respecto á la muerte del aviador Cei, la que se pretende que no ha sido causada por un mero accidente, sino por un complot.

Los rumores afirman que el padre de Cei, que fué á Issy-les-Moulineaux para retirar los restos de su hijo, oyó decir que ha habido quien causó desperfectos al aeroplano con el intento de provocar una catástrofe.

En efecto, se sabe que Cei, escribiendo á sus parientes y amigos, manifestaba el temor de que se le hiciera víctima de un "sabotage" peligroso.

—El día 2 se elevó el globo Huracán, tripulado por el piloto oficial del Aero Club Argentino, señor L. Mazzoleni.

—En la pasada semana, el aviador París Le Clerc, que dirige la escuela de aviación del Palomar, efectuó varios vuelos con pasajeros.

—El Aero Club Argentino ha recibido un globo de 2.300 metros cúbicos de capacidad, de construcción moderna.

—Desde la pasada semana se encuentra en esta capital el aviador inglés Henri Bernstein, quien se propone realizar vuelos entre nosotros.

—El inventor M. Gastón Hervieu, se propone efectuar ensayos directos con su paracaídas para aeroplanos. Al efecto, ha solicitado un aparato para elevarse en él y dejarse caer de gran altura.

—Comunican de Barcelona:

En vista de las dificultades con que se ha tropezado para hacer figurar á esta ciudad en el itinerario del concurso aviatorio París-Madrid, se ha resuelto organizar un raid independiente, cuyo circuito comprenderá Barcelona, Zaragoza y Madrid.





NOTAS ROSARINAS

Argentino (2) v. Newell's Old Boys (2)

Primer partido de la temporada

En el amplio y cómodo field del Club Atlético Argentino se llevó á cabo este partido amistoso entre estos dos cuadros de primera división, acudiendo á presenciarlo un numeroso público.

Bajo la dirección del referee señor R. J. Vásquez se alistaron en el orden siguiente:

Argentino.—J. Dellacasa, R. González, A. García Ybañez (capitán), C. Fontanarrosa, R. Osuna, J. Vivolín, S. Moro, L. Cretón, J. Ortiz, A. Neumann y E. Peretti.

Newell's. — E. S. Neumayer, T. Hamblin, R. Bordabehere, M. Redin, Y. Ruberg, C. González, H. Mallet, M. González, J. Majorano, A. Torelli y S. Mac Master.



Team del «Argentino» ganador del primer partido de la temporada en el Rosario

Las primeras alternativas desarrolladas en discretas formas dieron buenas esperanzas á ambos cuadros, maniobraron con energía manteniéndose el juego equilibrado y con relativo interés varias alternativas de los dos quintetos, fueron malogradas manteniéndose cerrado el Score hasta terminar la primera mitad.

Los combatientes se mostraron vigorosos en sus tentativas hasta que á los 39 minutos de juego, entre C. González y Mallet, obtuvieron el 2.° goal á favor de Newell's, produciendo el empate que no pudo definirse quedando así el score hasta la terminación del partido.

No se tenía conocimiento con que recursos contaba Argentino para formar su primera división, de modo que sorprendió la presentación de un conjunto bastante bueno, formado con elemento joven, quienes á pesar de ser el primer partido que jugaban juntos han dado resultados satisfactorios; la línea de forwards sobretodo se demostró la mejor parte del cuadro y de ella se puede esperar muchísimo más.

En la defensa se destacó R. González Newell's presentó su equipo fuera de forma faltándole sus dos mejores elementos Viale y Ginocchio. Lo único que debemos consignar es que Hamblin y Bordabehere jugaron un buen partido. El referee, mal en sus fallos.

TURF

LA REUNION DEL PROXIMO SABADO

Clásico Gloria

El próximo sábado de gloria, ofrece el cómodo y pintoresco hipódromo de Belgrano un programa que ha sido confeccionado á base del clásico que lleva el nombre que encabeza las presentes líneas.

Esta carrera es sobre la milla, y á peso por edad, circunstancia que en otra época, hubiese sido una prueba de sumos atractivos, pero que hoy por hoy, pierde mucho de su interés.

En ella han conservado su anotación los siguientes animales: Larrea, Fulmen, Quillay, Poitagüé, Cerrito, Zaragatero, Bouchón, Gin, Ermitaño, Don Roso y Petimetre.

Con la presencia de Larrea, el campo se ha de reducir mucho, he aquí la circunstancia que más arriba apuntamos.

Efectivamente, hoy por hoy es indiscutible que Larrea es el mejor animal que actúa en nuestras pistas, sus progresos han sido notables, la forma en que se desempeña en las pruebas que disputa, dan la muestra acabada de su real clase, y acredita la sangre de quien es hijo.

Ahora bien, á peso por edad, ¿pueden aspirar á vencer al crak, animales, como Don Roso, Petimetre, Ermitaño, Gin y demás animales que han mantenido la anotación en este premio? Creemos que es locura, y que si corren son simples coristas, que van á la prueba por si sucede algún accidente, que pueda beneficiarlos.

Fulmen, que después de Larrea es el caballo que ostenta mejor estado, podría ser el animal de avería, si la pareja del Don Gonzalo, ostigase en todas formas á Larrea, pero ni aún asimismo lo creemos, Larrea es muy superior, pero muy superior á sus rivales, y la carrera ha de ser un simple paseo para el hermoso animal.

Como la premura del tiempo nos lo impide, pasaremos sobre las demás pruebas un ligero vistazo, dejando constancia que por la misma causa, no conocemos el peso que les corresponden á todos los animales inscriptos, ni si algunos de ellos declaran forfait, circunstancia desfavorable para basar pronósticos, pero que el aficionado disculpará en mérito á las razones expuestas.

—

El premio Aurora, prueba inicial es una carrera de fondo, y cuenta con sólo seis anotaciones, Diletta, es la más indicada, después de su performance del sábado último donde terminó segunda de Bavard.

—

La segunda carrera premio Ameliano, es sobre la milla, y cuenta con un numeroso escuadrón de aspirantes al premio; algunos de ellos han sido caballos regulares, pero hoy son unos remendados, como Babor y Roi Fou; los demás son poca cosa, la prueba se presta admirablemente para que en ella se produzca un alto dividendo.

Cap Vilano, es nuestra carta.

—

La prueba reservada á las potrancas perdedoras premio Lonquimay, cuenta con once inscripciones. Silver Glass, segunda de Pure Lass; el sábado anterior, es la que más se indica siempre que la carrera sea largada en forma, no como acostumbra á hacerlo el Stater de Belgrano.

—

Entre San Gabino y Almafuerte, debe de estar el ganador de la prueba reservada á los potrillos perdedores; nosotros consecuentes seguiremos sosteniendo al primero de los nombrados.

—

Una linda carrera que hace las veces de otro clásico es el premio Caramelo, para productos ganadores. Messidor, Jaque, Malpica, Elisabeth, etc., dan con su presencia alto interés á la prueba.

Sin entrar en apreciaciones elegimos á Jaque.

—

Hermoso es el handicap de la milla, premio Manzanares. Condarco, Zaragatero y Divisadero, es el terceto que al final vemos en los primeros puestos, de estos tres, nos quedaremos con el último nombrado.

—

El handicap de fondo, premio Marte, nada deja que desear, pues, es más numeroso que los que los aficionados acostumbran á ver correr en Palermo, y la caballada que se ha anotado no puede ser mejor. Eros, que hace un tiempo viene tentando conquistar un premio, es nuestro candidato.

En resumen, son candidatos de Mundo Argentino:

1a. carrera—Diletta.
2a. " —Cap Vilano.
3a. " —Silver Glass.
4a. " —San Gabino.
5a. " —Larrea.
6a. " —Jaque.
7a. " —Divisadero.
8a. " —Eros.

EL TORNEO DEL DOMINGO



Team de Boca Juniors, ganador del partido



Team de Estudiantes de La Plata

Con motivo de su sexto aniversario, el "Club Atlético Boca Juniors, organizó el domingo próximo pasado un torneo atlético, el que llevó numerosa concurrencia al field que posee este club en la dársena sur.

La fiesta fué dedicada al doctor Julio V. Villafañe, presidente honorario, como muestra de afecto, el que agradeció con frases oportunas, recordando la labor de Boca Juniors é incitó á los asociados á perseverar en la tarea impuesta.

Tomaron parte en el torneo numerosos aficionados al sport, siendo los resultados generales los siguientes:

La primera carrera, distancia 1000 metros, fué ganada por S. Gnecco y segundo P. Cichero. Segunda carrera, distancia 200 metros, 1o. P. Cichero, 2o. S. Gnecco. Tercero, salto en largo 1o. F. Taggino, 2o. E. Bonatti. Cuarto, salto en alto 1o. M. Vergara, 2o. S. Hurrell. Quinto, carrera de menores, distancia 100 metros, 1o. J. Fernández, 2o. A. T. Cichero. Carrera de disfraz, 1o. F. Fuentes, 2o. E. Bonetti. Sexto, carrera del huevo y la cuchara, para señoritas, 1a. J. Dossi, 2a. M. Fuentes. Carrera de recoger las papas, 1o. C. Serafini, 2o. C. Fuentes. Carrera de embolsados, 1o. C. Serafini, 2. F. Fuentes. Carrera de cinco vueltas al field, 1o. J. Frugillo, 2o. M. Pieralini y 3o. J. González.

En el intervalo se jugó un interesante partido de football entre el segundo cuadro del club local y el de Estudiantes de La Plata, venciendo el primero por tres goals á cero.



Parte de la concurrencia que asistió al partido



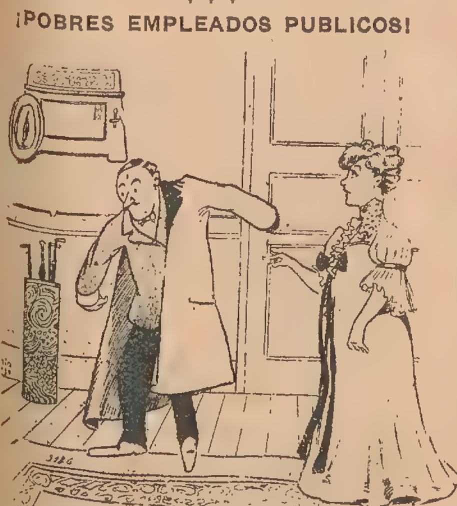


—No corrés ningún riesgo prestándome mil pesos: acabo de terminar una novela que tendrá un éxito colosal. Ya sabés que tengo una imaginación sorprendente.

—¡Entonces, imagináte que te los he prestado ya!

⁂

¡POBRES EMPLEADOS PUBLICOS!



—¿También salís esta mañana?

—Sí; voy al ministerio porque el portero está enfermo y tenemos que firmar un día cada uno el libro de asistencia en nombre de todos. ¡Esta vida de trabajo es inaguantable!

SU EXCELENCIA EN LAS REGIONES POLARES — Apuntes del natural



—Aquello, señor presidente, es una honda sima.

—¡Cómo! ¿Por aquí también anduvo Figueroa?...



Pengüin jefe.—Venimos á pedirle que se quede con nosotros.

Sáenz Peña.—¿Y qué cosa de provecho haría yo con ustedes?

Pengüin.—¿Y qué hace usted en Buenos Aires?...



A bordo del crucero:

—Aquí tenemos, señor presidente, una profundidad aproximada de siete mil metros.

—Ah! muy útil saberlo... esto es una cosa bárbara... La cuestión es el provecho que puedo sacar yo de saberlo...

LA CARESTIA DE LA VIDA



El cantante. — ¡Cosa rara! ¡Aun no me han tirado una sola papa! ¿Será que esta noche canto mejor, ó que las papas son caras en este país?

⁂

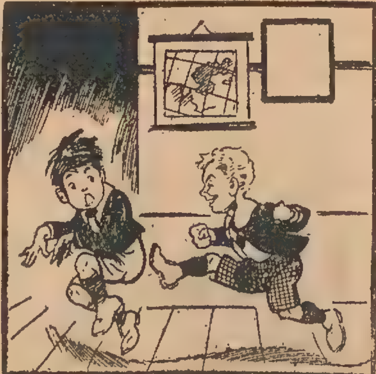


El doctor. — En el estado en que se encuentra su esposa, no le conviene ninguna emoción fuerte.

El marido. — Entonces será mejor que no vuelva yo por casa hasta las 4 de la mañana, como de costumbre.

⁂

CUMPLIÓ SU PALABRA



—Me has dado un bife; pero no voy á ponerte la mano encima, porque se lo prometí á mamá. Pero no me dijo nada de patear... con que, ¡tomá!

EN LO DEL DENTISTA



—¿A quién tengo el dolor de anunciar?

ANTES Y DESPUES



He aquí como veía Roberto la mano de Luisa cuando era su novia...



... y como la ve ahora que es su esposa y limpia constantemente su monedero.



Carpintero. — ¿No te dije que te fijases cuando hervía esta cola?

Aprendiz. — Ya lo hice, señor; hace 3 horas que está hirviendo.





EL HOGAR Y LA MUJER



LA ULTIMA MODA



Echarpe de puntilla de Limerick, de notable longitud. Ultimo modelo.

En la moda que ha empezado á imponerse este otoño, vuelve á figurar la écharpe como un accesorio artístico que contribuye en grado eminente á embellecer el conjunto.



Echarpe de puntilla de seda. Tanto este como el anterior pueden llevarse desde la cintura, en la espalda, dejando que los extremos cuelguen desde los hombros hasta medio muslo.

La tendencia, empero, á la exageración en las modas se nota también en estas prendas; si hasta ayer se usaba como un simple accesorio, en la estación presente adquiere un carácter al parecer indispensable, sea por su tamaño exagerado, sea por el gusto artístico que prima en su confección.

Los dos modelos que presentamos evidencian este aserto.

EL HOGAR

Nuestra morada tiene hoy como en otros tiempos no el carácter de seguro refugio contra las arbitrariedades de los poderosos ó del Estado, sino el de preciosa defensa contra los cuidados y las inquietudes de la vida: es el puerto que nos brinda con la calma en medio de las tempestades que necesariamente nos asaltan en nuestra peregrinación por la tierra, pues hasta los seres más felices pasan amarguras, y los triunfos que aquí abajo se obtienen no producen por sí solos la dicha ni la tranquilidad de la conciencia.

⁂

El hogar no ha sido creado para vivir solo, ni aún en el Paraíso terrenal. "¿Qué haría un alma aislada en el cielo?"—pregunta Bernardino de Saint-Pierre. Si todo ser humano debe tener el pensamiento puesto en su hogar, no por eso ha de desatenderse del resto de los mortales. No hemos nacido para vegetar en perpetua soledad, ni para sacrificarlo todo á sus relaciones sociales. La vida íntima y la vida social, son igualmente provechosas, más diré aún necesarias.

CUIDADOS QUE REQUIEREN LOS OJOS

Lo primero que debemos aconsejar á las damas que sean celosas de conservar su belleza, es que no se laven los ojos con agua fría. El estímulo que ésta produce sobre la circulación sanguínea de la conjuntiva es causa de que se produzcan ligerísimas congestiones que si no afectan á la visión afectan á la estética. Lávense pues siempre los ojos con agua tibia, y de vez en cuando, esto es, cada 10 ó 12 días, será muy útil lavarlos con una infusión de té y manzanilla, restregando bien las extremidades de los párpados. Con estas sencillas prácticas conseguirán verse casi siempre libres del engorroso orzuelo.

Si por causas irritantes de origen interno ó externo se presentara aquella dolencia, procúrese evitar salir á la calle, tómense bebidas refrescantes y demulcentes, como horchata de chufas y almendras ó el agua de avena mezclada con jarabe de grosellas ó cidra. Además se harán tres fricciones suaves al día con la fórmula siguiente aplicada directamente sobre el orzuelo:

Vaselina amarilla.. .. 12 gramos
Clorhidrato cocaina .. 0'20 centíg.

SACANDO TODO EL PROVECHO DE LO QUE TENEMOS

Cuando llega el otoño y se presenta la cuestión de qué uso hay que dar á los trajes de verano, nos encontramos generalmente con que el problema tiene tres partes: las cosas que vale la pena guardar, las cosas que pueden aprovecharse para casa durante el invierno y las cosas que todavía son buenas; pero que no son ya útiles ó de las que no hay más necesidad.

¿Habéis pensado alguna vez en hacer con ellos trajes para los niños ó niñas de la familia? Son los miembros de la casa que necesitan más cambios y que casi siempre llevan la ropa exterior lavable.

Hay más de una razón para destinar esta tercera clase de trajes de verano para los niños. En primer término todos estos trajes serán de mejor material que el que acostumbra á comprarse para los niños; en segundo lugar la ropa habrá sido lo suficiente lavada para haberse encogido y fijado su color, haciendo más fáciles los lavados posteriores, y en tercer término los trajes de los niños y niñas son tan sencillos hoy



Fig. 1

día, que pueden hacerse con muy poco trabajo y algunas veces utilizando los bordes y adornos originales.

El grabado muestra claramente como pueden cortarse dos trajes de niña de dos polleras distintas: la segunda es una pollera de tablas que se aprovechan para el adorno del traje sin necesidad de descoserlas. El grabado número 2 muestra este traje completamente terminado y resulta muy lindo.

Fig. 2

Del mismo modo pueden utilizarse las blusas, estrechándolas y volviendo las mangas boca arriba. La camisa de papá, aun la de pechera tiesa, puede destinarse al nene con gran satisfacción de éste, que verá colmado uno de sus anhelos. Generalmente deberán cambiarse los cuellos y puños, para lo que puede aprovecharse el sobrante de las mangas.

OBRERAS REALES



Carmen Silva, la ilustre escritora y reina de Rumania, es una trabajadora infatigable.

Nuestro grabado la representa en el momento en que copia á máquina un capítulo de una de sus novelas.

LA PREOCUPACION MODERNA



Sta. Mariposa (que acaba de salir del capullo). —Caballero, ¿tendría la bondad de decirme si los colores que llevo son de moda?



SEÑORITAS DE SORIA

COMO APARECE UN TRAJE



A los ojos de ella — A los ojos de él



HOY POR TI Y MAÑANA POR MI

En un pueblécito del Africa Central vivía, hace años, un señor muy curioso y amigo de tener animales domesticados. Su casa era un pequeño jardín zoológico: Perros, monos, zorros y hasta leones y panteras se paseaban libremente por el parque, y el dueño de casa había conseguido educarlos de tal modo, que ninguno de sus huéspedes de cuatro patas se atrevía á hacerle daño.



Dicho señor profesaba un cariño verdaderamente fanático á sus compañeros de soledad; los mimaba, los acariciaba y se desvivía porque no les faltara nunca el alimento. Como consecuencia de tal conducta, sus dichosos huéspedes le estaban agradecidos y defendían su casa contra cualquier peligro.

Entre los referidos animales había un lindo perro lanudo y una tortuga, que eran los mimosos de su dueño. El caballero los había enseñado á hacer muchas monadas, y, ambos se prestaban gustosos á divertirlo en los momentos de tristeza.

Don Pichicho y doña Chata sabían bailar, hacer equilibrios japoneses y otras muchas lindezas, y con tales habilidades se ganaban la voluntad del amo, que no les regateaba cuidados y cariños.

Pues bien; una larga sequía seguida de una peste devastadora arruinó al caballero. Sus ganados y sus sementeras desaparecieron en poco tiempo, y el desgraciado quedó reducido á la más extrema miseria, pues su último numerario lo había invertido en la noble tarea de asistir enfermos en la comarca.

¿Qué hacer en tan difícil situación?

Don Pichicho y doña Chata oyeron una noche que el amo se lamentaba de su estado. Una mirada les bastó para entenderse.

Al día siguiente, muy de madrugada, salieron juntos y emprendieron una larga peregrinación á través del desierto.

En cuanto encontraban una caravana, los dos amigos la detenían un momento y mostraban todas sus habilidades: Bailaban, hacían equilibrios, etc., y de este modo la galera de don Pichicho se llenaba de lindas monedas.

Y sucedió que cuando el caballero se sentía más triste y abatido, así por su situación desesperada como por la ausencia de sus ingratos amigos, don Pichicho y doña Chata, de vuelta de su excursión, se presentaron un día trayendo los bolsillos repletos de monedas.

El amo creyó volverse loco de alegría; los besó, los acarició de mil maneras, y después, tomando un punzón de acero, grabó sobre una piedra estas sentencias:

Haz bien y no mires á quien.—Hoy por tí y mañana por mí.

Y colorín colorado.

Tirulí.

TITITO Y LAS BANANAS



El doctor. — Para que yo pueda reconocer al enfermito, es necesario que usted le haga sacar la lengua.



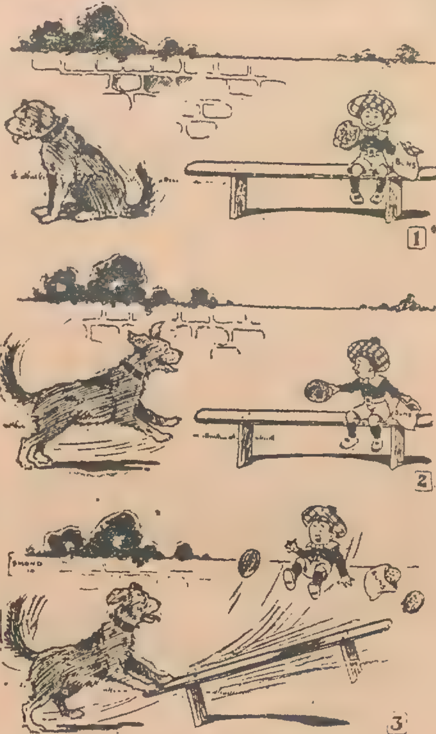
La mamá. — ¡Ah! pero no es necesario; ya la tiene bien afuera...

El doctor. — ¡Ave María! ¡Pero qué lengua tiene esta criatura!

LO QUE PUEDE LA CONSTANCIA

Guillermo y Carlos Grant eran hijos de un agricultor en Inverness-shire, á quien una inundación súbita despojó de todo, hasta del mismo suelo que labraba. El agricultor y sus hijos, con el mundo ante ellos para escoger, se dirigieron hacia el sud en busca de trabajo hasta que llegaron á los alrededores de Bury en Lancashire. De la cresta del collado cerca de Walmesley extendieron la vista sobre el dilatado país que se veía á su frente, haciendo su curso torcido por el valle del río Irwell. Eran del todo extranjeros en la vecindad, y no sabían qué camino habían de seguir. Para seguir su camino resolvieron dejar caer un bastón y seguir la dirección que éste señalara. Una vez tomada su resolución, continuaron su camino de conformidad hasta que llegaron á la villa de Ramsbotham, que no estaba muy distante. Hallaron ocupación en una imprenta, en la que Guillermo hizo su aprendizaje, y se hicieron estimar por sus patrones á causa de su diligencia, sobriedad, y severa integridad. Trabajaron con afán, subiendo de un puesto á otro, hasta que al fin llegaron á ser patrones los dos hombres, y después de muchos años de laboriosidad, de empresas, y de benevolencia, se hicieron ricos, estimados y respetados de todos aquellos que los conocían.

Historieta muda



LA GALLINA Y LA PAVA

FÁBULA — Para Mundo Argentino

Viendo á un gallo que reñía,
Como rey, soberbio y bravo,
Madama Pava reía
Y:—"¡Qué loco!—se decía.
¡Cuánto mejor es el pavo!".
Y viendo á un pavo que hacía
La rueda, cual buen vasallo,
Misia Gallina reía
Y:—"¡Qué tonto!—se decía.
¡Cuánto mejor es el gallo!".

Juzgando al de la vecina,
No es raro, lector curioso,
Que, sin ser pava y gallina,
Exclamen Laura y Corina:
"¡Cuánto mejor es mi esposo!"

Luis Onetti Lima.

UN PROBLEMA SENCILLO

Un vendedor de pollos llegó á la ciudad pregonando su mercancía. Llegó á una fonda y en ella le compraron la mitad de los pollos que tenía y medio más. Más adelante, una señora le compró la mitad de los pollos que le quedaban y medio más. En otra casa vendió enseguida la mitad de los pollos que le quedaban y medio más. Y finalmente una sirvienta le compró la mitad de los que le quedaban y medio más. El vendedor se quedó sin ningún pollo y, lo que es más curioso, los vendió á todos vivos.

¿Cuántos pollos traía cuando llegó á la ciudad?

LA VERDADERA RIQUEZA

Un gran pensador ha dicho que hay tantas desdichas más allá de las riquezas como las que existen del lado de acá. El hombre rico ha perdido el espíritu de hacer frente á las dificultades en sus esfuerzos para llegar á la fortuna que ha realizado. Pero ¿qué deberá hacer con lo que ha ganado? Si no tiene otro recurso más que los medios de acumular dinero, sólo es un desdichado. Le pasará lo que al rico vendedor de velas de sebo, cuyo único placer consistía en ir á su viejo almacén "en los días en que derretían grasa y hacer velas". No ha sido educado de modo que pueda encontrar placer en los libros, para poder ver con interés los progresos de la ciencia, para poder penetrar en las muchas sendas que conducen al alivio de los afligidos. Y, sin embargo, tiene en su mano una vara de mágico poder, tiene dinero para socorrer á la miseria y para proveer á las necesidades de los que se mueren de hambre. Puede acallar el clamor de hambre. Puede alegrar el corazón de la viuda y del huérfano. Pero ¡no! Quiere más el dinero que ha adquirido, que el socorro de los desvalidos y de los miserables.

Su verdadera riqueza consiste en la satisfacción de hacer el bien. El rico avaro es el más desgraciado de los miserables.

UN MUCHACHO PRODIGIOSO

Los periódicos londinenses se han ocupado estos días de un muchacho que es un verdadero prodigio, no sólo por sus extraordinarias aptitudes para la mecánica, sino también por su condición moral.

Enrique Chick (así se llama el muchacho), tiene diez y ocho años de edad y ha aprendido el oficio de relojero con sólo mirar por un escaparate cómo trabajaban los oficiales de una relojería.

A más de esto el muchacho se ha fabricado las herramientas necesarias, que aunque muy toscas le sirven perfectamente para su trabajo.

Si maravilloso es que un chico aprenda de tan extraño modo un oficio tan delicado como el de relojero, aún lo es más la idea que le ha impulsado á aprender y á trabajar. Enrique Chick, no tiene más pariente que su abuela, anciana de 75 años que sostiene su modesta casa cosiendo, y con ayuda de una pequeña pensión, y para ayudarla, el nieto aprendió el oficio y se dedicó á comprar á los traperos relojes rotos que luego revendía después de componerlos. Generalmente adquiría los relojes viejos por diez ó quince céntimos y una vez arreglados combinando piezas de unas máquinas y de otras, los vendía por una ó dos pesetas.

Es más de admirar la laboriosidad de este muchacho sabiendo que tiene casi inútiles el brazo derecho y el ojo izquierdo.

CONTRA LA FIERA MODERNA

Amenaza terrible



—¡Como los agarre abajo, les rompo el mate y les desparramo la yerba!...

CONSEJOS A LOS NIÑOS

Estúdiate, apréndete y cuando te conozcas bien dedícate á la profesión que convenga mejor á tus facultades.

—

No hay profesiones bajas, deshonrosas ó vergonzosas, cuando son desempeñadas con honradez y con talento.

—

El más hábil de los zapateros tiene derecho á estar más orgulloso que el abogado ignorante, el profesor sin cultura y el médico inepto.

FOLLETÍN DE "MUNDO ARGENTINO"



El Aviador del Pacífico

por el Capitán DANRIT
(Comandante Driant)

Ilustraciones de G. DUTRIAC

Traducción de
L. TINTORÉ RODRÍGUEZ
para "Mundo Argentino"

(Resumen de lo publicado en los números anteriores. — Si no ha leído lo anterior, comience Vd. hoy este folletín, en la seguridad de que le interesará)

Rimbaut y Forster, naufragos de un buque echado á pique por los japoneses llegan en la barquilla de un dirigible á la isla Midway donde el primero se enamora de Kate Heuzey, hija del comandante de aquel fuerte. Para acudir al encuentro de la escuadra norte-americana, Rimbaut decide la construcción de un aeroplano, aprovechando el motor de la barquilla y á los seis dias de trabajos incesantes, los dos amigos parten de Midway, en el «Kate's bird».

Si los buques que cruzan constantemente delante de Midway han dado ya aviso por T.S.H., lo que es muy posible y el aeroplano ha sido señalado desde su aparición por los vigías del cabo Barber, va á ser recibido, á su paso por el fuerte, á tiros de ametralladora y fusilería.

Y pensando esto, Rimbaut maniobra en seguida los aparatos de dirección; el "Kate's bird" describe un gracioso semicírculo hacia el Sud y vuela derecho á los arrecifes.

Pero una reflexión del teniente Forster suspende en seguida la maniobra.

—¡Cuidado, la playa está llena de tiburones!

Este pensamiento atravesaba ya la mente del joven ingeniero, mientras el "Kate's bird" viraba con las alas inclinadas; antes de alcanzar los arrecifes, deja acabar el virage para efectuar un círculo completo.

Unos instantes después desaparece de su vista la llanura de Honolulu detrás de una cadena de cerros paralela á la costa occidental.

—¿Y ahora, dice el ingeniero, cuando el primer peligro estuvo conjurado, cómo vamos á saber si los japoneses están aquí?

—No me atrevo á afirmar nada, responde el americano; pero todo hace temerlo. ¿Qué serían estos buques, caso de no ser japoneses? Los he visto á excesiva distancia para poder identificarlos; pero evidentemente, no pertenecen á nuestra división estacionaria de Oakland. Los trabajos de Pearl River no están lo bastante adelantados para que nuestro gobierno destaque aquí una fuerza naval permanente. Estos buques son, pues, japoneses; por tanto...

—¿Qué hacer, entonces?

—Abordar Honolulu por el Norte evitando los buques y los fuertes.

—¿Y qué más podremos ver en los alrededores de la ciudad?

—Hay un cuartel, al extremo de Fort Street, que domina toda la ciudad. Lo conozco por haberlo visitado hace dos años. Pasemos lo suficientemente cerca para que pueda examinar su interior. Si es ocupado por los japoneses, ya sabré distinguir perfectamente, con el anteojo, su uniforme negro ó azul, del khaki de nuestros soldados.

—Comprendido. Saldremos de ello con algunos disparos de fusil... Pero ante todo es preciso saber...

El aeroplano vuela sobre los cañizares inmensos y las manufacturas que se suceden unas á otras, mostrando el grado de prosperidad alcanzado por el archipiélago desde la anexión americana en 1898.

Más cerca de la orilla, los arrozales, con millares de canales entrecruzados, cultivados por los chinos, cuyo atavismo industrial les ha hecho monopolizar en Oahu el cultivo del arroz, después, los bosques de caoutchouc, plantaciones de algodón y tabaco.

Y á pesar de la gravedad del enigma que le faltaba solucionar, Mauricio Rimbaut, al ver desfilar debajo suyo estos campos en flor, estas elevadas chimeneas humeantes, no puede menos que constatar cuán lejos estaba él de suponer tamaña riqueza en estas islas lejanas, que en la imaginación de los franceses no son otra cosa que bloques de lava.

El aeroplano cruza por una depresión de la cordillera y se encuentra en el valle principal de la isla. Virando hacia el Sud, se dirige ahora derecho á Honolulu; las altas chimeneas de la importante fundición Ironworks arrojan torrentes de humo negro; después siguen caminos blanquecinos que atraviesan praderas, pobladas de bueyes y ovejas que se presentan en proyección horizontal; automóviles, que se detienen para observar el pájaro extraño que vuela en el azul crepuscular del cielo.

—Aquí encontraremos toda la esencia que nos precisa, observa el ingeniero.

—Ya lo creo, querido Mauricio; todos los millonarios norteamericanos que vienen aquí para restablecer su salud ó vigilar sus plantaciones, tienen su automóvil ó su yate; en dos horas podríamos renovar todas nuestras provisiones.

—¿Dónde podríamos tomar tierra?

—Más allá de este cuartel, al que vamos á llegar, hay un campo de maniobras de media milla, llano como la palma de la mano.

—¡El cañón!

Un segundo disparo, más próximo y que parece salir de la ciudad, le responde unos segundos más tarde.

—Una señal de alarma, quizás, dice Mauricio.

—Será ésto, seguramente. Hemos sido vistos desde Pearl Harbour, donde habrán telegrafiado nuestra partida de Midway y ahora todo el mundo está prevenido.

—¿Si fuesen compatriotas, no recurrirían á estos medios para señalar nuestra llegada?...

—No lo creo.

—Entonces, me elevo...

—Es lo más prudente y más lo sería todavía acelerar la marcha.

—¿Y si diésemos media vuelta?

—Vale más saber; al menos podremos proseguir nuestro camino á Hawai sin escrúpulos...

—Unos instantes después el "Kate's bird" alcanza 200 metros y sus hélices, girando á 1600 revoluciones, lo empujan rápidamente hacia el mar.

—He aquí el cuartel de que os hablaba... y á su lado el terreno de maniobras, rodeado de un doble paseo de cocoteros...

—Es inútil que tratemos de escondernos, observa el ingeniero. Aunque fuese plena noche, el ruido del motor llamaría la atención de toda la ciudad. Hubiese debido adaptar un "silenciador" al tubo de escape..

—¡Bah¡ les desafío á que nos alcancen á la velocidad á que vamos...

—Basta una bala...

—¡Por el amor de Dios!

Con el ojo pegado á su lente marino, el teniente americano espera que pase bajo sus pies el patio rodeado de pabellones bajos. Se distinguen ya en él pequeños grupos regulares parecidos á las fichas de un juego de dominó; otros parecen subir al campo de maniobras.

—¡Son los japoneses! grita el teniente Forster. Ahora estoy seguro. Más rápido, Mauricio...

No tiene tiempo de decir más.

Se oye un estrépito y una descarga de balas se disemina por el espacio como un enjambre de moscas...

Una de ellas ha debido tocar el motor que ha resonado; otras han atravesado las alas.

Pregunta breve del ingeniero:

—¿Estáis herido, Archibald?

—No, ¿y vos?

—Tampoco. ¡Pero, aguantaos bien!

Y bajo una inspiración instantánea, Mauricio da un golpe brusco al timón de profundidad, inclinándolo hacia el suelo.

El "Kate's bird" se hunde de repente; de 200 metros llega á 40 y parece tocar ahora las copas de los cocoteros y eucaliptus.

Para todos los que lo contemplan desde abajo, cae y ésto en el mismo momento en que una segunda salva va á buscarles en las alturas en que no están ya.

Los dos aviadores oyen gritos confusos; los japoneses creen en la caída que va á librales de los intrépidos navegantes del aire.

Pero el timón es invertido rápidamente y el gran pájaro vuelve á levantarse. Pasando á nivel de los árboles, esquivando las rocas, desaparece de la vista de aquellos, para quienes á 200 metros de altura, era un blanco fácil.

Aquí está el puerto, la escollera y contra el muelle, los torpederos anclados. Se hacen nuevos disparos; pero aislados; es como si quisieran tirar con bala sobre una perdiz.

En cuanto á las ametralladoras son inútiles, pues su conformación no les permite tomar la posición vertical que precisarían para esta clase de tiro. El fuego de la infantería japonesa, poco acostumbrado á tirar contra las estrellas, ha sido completamente ineficaz.

El "Kate's bird" ha pasado momentos de verdadero peligro; pero ahora ya está libre y no tiene más que volar hacia la isla de Hawai, en que los japoneses no han podido desembarcar, pues no tiene puerto de abrigo para sus cruceros.

Pero al momento en que el aeroplano pasa por encima de la barra de coral que rodea la playa de Waikiki, se oyó una falla en el motor, la primera desde

(Continúa en la pág. 22)

ALBUM MUSICAL DE MUNDO ARGENTINO

Para piano — **HOJAS DE ALBUM** — **Andrés Bloch**

La escritura, muy bien señalada, aumenta la exquisita elegancia de esta composición, llena de delicadas armonias y que esperamos sea del agrado de los lectores de «Mundo Argentino».

Andante — PIANO — *p dulce y con serenidad* — a Tempo — *mf* — *p subito* — Un poco más de movimiento — Todavia más movimiento — *cresc.* — Un poco agitato — Agitato — *f* — *ff* — a Tempo — *pp* — Rit. — a Tempo, ma un poco più lento — Rit. — a Tempo — Rit. molto — *p*

IMPOSTORES FAMOSOS

Aventureros que pasaron por reyes

Estos casos de impostura no son nada extraños ni raros en la Historia. Antes al contrario, la antigüedad está llena de ejemplos análogos. Pueden citarse, entre otros, el Mago persa que quiso pasar por Smerdis, heredero de Cambises; el falso Filipo, que llegó á sublevar la Tracia y la Macedonia contra Roma; el falso Agripa, que realmente era un esclavo del Agripa legítimo, y el falso Alejandro, que quiso apoderarse de Siria. Hasta hubo un aventurero que, á la muerte de Nerón, quiso hacerse pasar por este monstruo y consiguió reunir en torno suyo un partido numeroso.

En nuestra misma Historia tenemos al pastelero de Madrigal, Gabriel de Espinosa, que fingió ser el rey D. Sebastián de Portugal, muerto en Africa, y que con ayuda de un agustino portugués estuvo á punto de casarse con una hija de D. Juan de Austria. Y lo hubiera hecho, á no descubrirse á tiempo la farsa, que costó al pastelero y al religioso el morir en la horca.

Hubo además el desventurado que, veintiocho años después de desaparecer en una batalla Alfonso el Batallador, pretendió hacerse pasar por este rey. Le faltó acierto, y después de engañar á unos pocos fué preso y condenado á muerte.

Cuando Enrique V de Alemania fué á hacer penitencia abandonando el trono y desapareciendo de la sociedad de los hombres, también hubo quien se atrevió á hacer sus veces pocos años después, dando lugar á sangrientos combates entre sus partidarios y los que no querían creerle. Los últimos salieron vencedores, pero se contentaron con encerrar al impostor en un monasterio.

En 1708, el emperador de Marruecos, Muley Ismael, envió á Constantinopla una embajada acompañando á un personaje que se decía hijo del sultán de Turquía. Los turcos detuvieron en el camino á la embajada y se apoderaron del falso príncipe. Como era lógico, Muley Ismael protestó, queriendo sostener la legitimidad del potentado turco. Las autoridades de Constantinopla, para resolver de una vez la cuestión, decapitaron á aquel desdichado y contestaron al emperador marroquí: "La sublime familia otomana es inaccesible á superchería, porque los hijos del sultán no andan por esos mundos como simples aventureros".

CURIOSIDADES

Según una estadística reciente, los mejicanos son poco aficionados al matrimonio. Cada año solo celebran 89 bodas por cada 1.000 habitantes, mientras que en Francia la proporción es de 160 por 1.000.

—

Miss Helen Gould, perteneciente á la dinastía de los multimillonarios (pongan en vez de "multi" una cifra que exceda del millar), ha recibido en sólo una semana "mil trescientas cartas", y en ellas los mil trescientos sablazos de rigor. Miss Helen Gould es yankee, y como yenkee se entretuvo en sumar las mil trescientas peticiones; resultó una futesa; resultaron quince tristes millones de "dollars", de los cuales Miss Gould no soltó, claro está, ni un centavo.

—

Calcúlase que la producción de oro del mundo desde el descubrimiento de América, asciende á 13.000 millones de pesos oro.

—

En Dinamarca se acaba de construír un barco exactamente lo mismo que el Arca de Noé, tal como la describe la Biblia. Esta nueva arca mide diez metros de largo, uno y medio de ancho y uno de calado, ó sea una décima parte del tamaño que asignan los libros sagrados al arca bíblica.

—

En el gran terremoto de Lisboa de 1755, murieron más de 35.000 personas.

—

El juego de billar fué inventado por un artista francés, llamado Enrique Devigné, el año 1571.

—

El costo de un billete del Banco de Londres, no llega á $ 0.03 m|n.

—

El lenguaje para los sordo-mudos fué ideado el año 1749.

—

En Londres se realizaron transacciones de compra-venta de esclavos hasta el año 1772.

—

China fué el primer país que tuvo periódicos; los más antiguos datan de diez siglos.

—

Bélgica es el estado con mayor densidad de población de Europa.

—

Los súbditos del Príncipe de Mónaco, gozan de dos ventajas que no tienen los demás mortales: están libres de impuestos y tienen prohibido el acceso á las mesas de juego del Casino.

—

Por las cataratas del Niágara, se despeñan más de dos millones de toneladas de agua por minuto.

—

La hora del día en que ocurren más defunciones, es de 3 á 6 a. m.

—

El primer vapor que cruzó el Atlántico fué el Rising Sim el año 1818.

—

La familia real más antigua de Europa, es la del Gran Ducado de Mecklemburgo que desciende de Genserico, que saqueó Roma el año 455. A. J.

El primer viaje alrededor del mundo fué realizado por el "Vitoria", que salió de San Lúcar de Barrameda (España) el 20 septiembre de 1519 y regresó al mismo puerto el 6 de septiembre de 1522.

—

El año 1788, había en Australia, solamente 29 ovejas. Ahora su número alcanza á cerca de 75 millones.

—

La mejor manera de sacar las mancha de tinta de la ropa es lavarlas con leche y empaparlas luego con agua clara.

—

La más antigua de América, es la de nuestro vice-presidente de la Plaza que desciende directamente del gran emperador Chi-chón, que reinó en la China 7000 años antes de Bhuda.

—

La máquina de escribir, fué inventada el año 1714. No tuvo mayor éxito, sin embargo, hasta el año 1863 en que comenzó á vulgarizarse.

—

El hierro y el cristal, son los dos mejores conductores del sonido.

—

La hazaña de Hernán Cortes de quemar sus buques cuando la conquista de Méjico, tenía ya un precedente: Julio César cuando invadió la Britania hizo lo propio con sus naves.

—

En la China los novios, sólo se conocen al momento de casarse.

—

La vaca de buena raza, produce leche hasta la edad de catorce ó quince años.

—

La Casa del Parlamento de Inglaterra ocupa una superficie de 5 cuadras y contiene 1200 habitaciones.

—

En la India mueren anualmente, víctimas de las serpientes, tigres y demás animales salvajes, más de 20.000 personas.

INVENTOS EXTRAORDINARIOS

Para enseñar á ordeñar

El señor P. J. de Vives, ciudadano yanki de grandes alcances mecánicos é inventor ilustre, ha obtenido recientemente patente de invención, en Estados Unidos, para un aparato para enseñar á ordeñar. Su invención — llamada sin duda á determinar una verdadera revolución en la industria lechera — consiste en un receptáculo en forma de ubre con sus correspondientes pezones. Estas mamas son suaves y comprensibles como las del animal, y en ellas han de ejercitarse las jóvenes que aspiran á aprender el oficio. La única dificultad que vemos es que, al querer ejercer sus habilidades en la vaca viva, las jóvenes ordeñadoras no sabrán siquiera hacia que lado del cuadrúpedo queda la ubre...

Les pasará lo que á aquél ganadero civilizado que enseñó á su primogénito á domar potros..., montando un caballito de madera y que aún recuerda con horror el salto mortal que dió su hijo la primera vez que cabalgó en un potro de carne y hueso.



¿EL AMOR ES CIEGO?



—¿Y qué quiere?

—¡Bien lo sabe! Vengo á saber si me lleva ó no el apunte...

—¡Qué apunte ni qué demonio!... si usted es un bicho...

—Y usted... ¡un escarabajo repelente!

PRECOCIDAD

Pedro Mamelúquez fué un pez de plomo para los estudios. Su padre se empeñó en que había de ser hombre de carrera, y lo matriculó en el Instituto; pero cumplió Pedro los diez y siete años sin haber logrado aprobar todas las asignaturas del segundo curso, y en vista de tan brillante éxito su padre lo sacó de las aulas y lo puso al frente de un almacén de maderas.

Con los tarugos hizo buenas migas, y en pocos años ganó una bonita fortuna. Fué concejal, diputado á Cortes y gobernador civil, y en cierta tertulia de políticos donde se comentaba la precocidad de algunos grandes hombres para los estudios y se citaba el caso de Castelar, que los terminó á los diez y siete años, el almacenista de tarugos replicó, dándose mucha importancia:

—A esa misma edad los terminé yo.

LOS JUEGOS DE AZAR

Un asiduo concurrente á la ruleta de un casino entra en la sala de juego y no bien ha pisado los umbrales de ella experimenta una gran sorpresa: encuentra allí, apuntando, á un amigo suyo que se proclamaba siempre, y á voz en cuello por cierto, el mayor enemigo de los juegos de azar.

—¡Tú por aquí — le dice — á pesar de tus protestas!

—Cesa en tu admiración. No me arrepiento de mis protestas y seguiré en ellas con tanta fe como siempre; nunca me verás en un juego de azar... Yo no puedo llamar á la ruleta juego de azar... ¡porque aquí no se gana nunca!

la partida, luego otra... el frou-frou regular de las hélices, es sucedido por sacudidas, que degeneran en paletadas secas.

¡Es el grito de agonía del motor!

Un grito—un juramento, mejor—escapó al teniente Forster.

¡Y el depósito en que ya no pensaba!

¿Tendría tiempo de llenarlo ó va el "Kate's bird" á hundirse por culpa suya en los dominios de los tiburones?

Si Mauricio Rimbaut no conserva en este momento su sangre fría, puede darse por terminada la expedición.

Pero es una eventualidad en la que ya ha pensado el ingeniero: inclina el aeroplano ligeramente hacia el mar de



—¡Rápido, Archibald, esencia, por el amor de Dios!... ¡apresuraos! ..

modo que entre en el carburador la poca gasolina que queda en el depósito, y los pistones puedan alimentarse unos instantes más.

Con los dientes apretados, sin volver la cabeza, articula:

—¡Rápido, Archibald, esencia, por el amor de Dios!... ¡apresuraos!...

El americano no ha esperado esta invitación; se ha precipitado sobre un bidón y trata de destornillar febrilmente el tapón que lo cierra.

No logra conseguirlo y como suele suceder en estos casos, no tiene á mano la llave que le haría vencer la resistencia del tornillo.

—¡Otro!—¡otro, en seguida! grita el ingeniero, con la garganta contraída, pues el aeroplano no está á más de seis metros de las aguas y su velocidad disminuye á simple vista.

El americano toma otro bidón; esta

FOLLETIN. — El aviador del Pacífico

vez lo destapa sin dificultad, introduce su pico en el orificio del depósito, no sin proyectar antes gasolina en todas direcciones.

Las fallas acaban instantáneamente.

—¡En seguida, otro!...

Y mientras con ardor febril, Archibald destapa y llena el depósito hasta arriba, el ingeniero vira bruscamente á la derecha, pues 300 metros más allá el aparato iría á estrellarse contra los arrecifes de la punta de Diamond Head, otro cráter extinguido, rodeado de cocoteros centenarios.

Se eleva por fin, dobla el cabo y fila á toda velocidad hacia alta mar.

Poco repuesto de su emoción, el teniente Forster, monologa, injuriándose á sí mismo, y diciendo que esta terrible lección le preservará para siempre de las distracciones.

—Las distracciones están completamente prohibidas al aviador, dice muy pálido todavía, Mauricio, y la hemos escapado buena: ¿habéis visto este torpedero que atravesaba la barra á nuestra izquierda, esperando llegar á tiempo para recogernos en la superficie de las aguas?... De hecho hubiese sido bien recibido: ¡valía más caer en manos de los japoneses que en las fauces de un tiburón!

—No lo he visto; estaba demasiado ocupado con mis bidones... ¡Y el aceite, que iba á olvidar ahora! Decididamente soy un chauffeur bastante malo.

—El aceite es menos grave. Ponedlo, sin embargo, en seguida, mientras queda un poco de luz. Luego me diréis, qué estrella debo tomar como guía. La lástima es que llegaremos á Hawai en plena noche; la luna no habrá salido todavía.

—Es al contrario, una ventaja, Mauricio; si tienen allí destacado algún torpedero, no podrá vernos llegar y tendremos tiempo para buscar esencia en los pueblos y manufacturas, que forman un verdadero rosario alrededor de la isla.

Si el oficial de marina hubiese mirado atrás en aquel momento, hubiese visto, entre las últimas luces del crepúsculo, un pequeño buque cortando las olas á gran velocidad.

Era un contratorpedero japonés, uno de estos lebreles de la mar, que navegan de 28 á 30 nudos.

Con todas las luces apagadas, se lanzaba en persecución del aeroplano.

CAPITULO XI.

Al borde del volcán

La noche caía ahora sobre el Pacífico; las estrellas iban alumbrando el firmamento y el aeroplano volaba sobre las olas sombrías.

—Debemos renunciar á telegrafiar á San Francisco, dijo Mauricio, cuando el ruido regular de los pistones hubo disipado por completo sus últimas aprensiones. Sólo podíamos hacerlo desde Honolulu y desde el momento en que los japoneses lo han ya ocupado...

—Evidentemente, han cortado toda comunicación con América; pero quizás haya escapado á su atención alguna estación radio telegráfica instalada en la isla grande.

—No lo esperéis; podemos tomar un solo partido, exclamó resueltamente Mauricio, á quien el pensamiento de Kate no abandonaba un momento: atravesar el resto del Pacífico...

—Y por consiguiente, encontrar esencia en Hawai, cueste lo que cueste, agregó el teniente.

Se callaron abismados en sus reflexiones y como anonadados por el peso de la misión que les quedaba por cumplir.

Mauricio Rimbaut había disminuido su velocidad, reduciéndola á 60 ó 70 kilómetros por hora; poco acostumbrado á la conducción de un aeroplano durante la noche y próximo además á la costa de las islas, no podía atreverse á mantener la velocidad vertiginosa sostenida hasta entonces.

Un movimiento inconsciente del volante, un ángulo muy débil del timón de profundidad podían conducirlo en algunos segundo al nivel del agua y no tenía la completa seguridad de poder elevarse de nuevo una vez los flotadores se hubiesen puesto en contacto con las moléculas líquidas.

Por otra parte las islas más próximas estaban ya á poca distancia. Eran cuatro, agrupadas, muy próximas la una de la otra y separadas de la isla de Hawai por el canal del mismo nombre, de 60 kilómetros de ancho.

A la luz de la lámpara eléctrica, que había tenido gran cuidado en llevarse, el teniente Forster observó la costa: la primera de las islas, separada de Oahu por el canal de Kaiwi, era la de Molokai.

—La isla de los Leprosos, agregó.

—¿No está habitada más que por leprosos?

—Y los que los cuidan, misioneros de Piepus y monjas Franciscanas.

—Entonces los japoneses no habrán aparecido por esta isla...

—¡Seguro que no! ¿qué vendrían á buscar en ella? Pero tampoco encontraríamos en ella una gota de esencia, pues es la morada de la muerte y el dolor y podéis figuraros perfectamente que los millonarios americanos propietarios de yachts y automóviles no vienen á arriesgar sus pellejos en semejante sanatorio.

—¿Y las otras islas?

—No tienen importancia alguna.

—Entonces será preciso ir directamente á Hawai.

—Sin duda.

—¿Quedará esencia para poder llegar hasta ella?

El americano contó los bidones que restaban:

—Tenemos más de lo que nos hace falta para recorrer los 300 kilómetros que nos separan de la isla.

—Entonces, calculadme el ángulo que debo seguir para pasar cerca del primer grupo de islas y atravesar el canal de Hawai.

—Está bien. Pero no es todo: la isla de Hawai tiene 140 ó 150 kilómetros de ancho... ¿Por qué cara vamos á abordarla?

—¿La conoceis?

—Conozco un punto: como todos los turistas que no quieren pasar cerca de una maravilla natural, única en el mundo, sin visitarla, he hecho en mula la ascensión del gran volcán de Kilanea.

—¿Creía que se llamaba Mauna-Loa ó Mauna-Kea?

—Estos son, en efecto, los nombres de

(Continúa en la pág. 23)

ALMANAQUE

ABRIL

13 Jueves — JUEVES SANTO. — Sale el sol á las 5.59, pónese á las 5.16.

14 Viernes — VIERNES SANTO. — Sale el sol á las 6.00, pónese á las 5.14.

15 Sábado — *Santa Anastasia.* — Sale el sol á las 6.00, pónese á las 5.13.

16 Domingo — PASCUA DE RESURREC. — Sale el sol á las 6.01, pónese á las 5.12.

17 Lunes — *San Aniceto.* — Sale el sol á las 6.02, pónese á las 5.10.

18 Martes — *San Eleuterio.* — Sale el sol á las 6.03, pónese á las 5.09.

19 Miércoles — *Santa Ema.* — Sale el sol á las 6 03, pónese á las 5.08.

EFEMÉRIDES NOTABLES

Caída de Alvear

Abril 16 de 1815. — Por renuncia de Posadas en los primeros días de 1815, ocupa el directorio del Río de la Plata el general Alvear, á cuyo puesto lo eleva el prestigio de la toma de Montevideo, último baluarte del poder español en el Plata. Su política choca con el pueblo y el ejército: una división que á las órdenes del general Ignacio Alvarez había salido á batir á Artigas, se subleva en Fontezuelas y regresa hacia la ciudad y aún en marcha esta fuerza, se opera otro movimiento contra Alvear en la capital, dirigido por el brigadier Soler y el cabildo (día 15), lo obliga al director que se hallaba en los Olivos, á aceptar garantías y abandonar el país el 16 de Abril del mismo año de su gobierno. El cabildo asume el mando.

Toma de Córdoba

Abril 12 de 1829. — Hallándose en campaña el gobernador de Córdoba Don Juan Bautista Bustos, con un ejército para hacer frente al general Don José María Paz que había invadido la provincia, una columna desprendida del ejército de este último y al mando del coronel don Ramón Deheza, se apodera de la ciudad de Córdoba sin hallar resistencia. El mismo día Paz nombra gobernador interino á don Pedro Juan González.

Historia de la semana

(Los sucesos más culminantes)

DOMINGO, 2. — Realízase en esta capital una grandiosa manifestación en homenaje al cincuentenario de la unidad italiana.

—Llega á Buenos Aires, de regreso de Europa, el general Roca.

—Terminan las fiestas dadas por la sociedad Nazionale Italiana en conmemoración del 50.º aniversario de su fundación.

LUNES, 3. — Fírmase un decreto aceptando la renuncia del subasesor letrado de la policía de la capital, doctor Arturo García Ramos, y nombrando en su reemplazo al doctor Alberto Pereda.

—Declárase terminada la misión en Europa de los delegados sanitarios argentinos, doctores Amchuty y Ruto.

—El P. E. firma un decreto disponiendo que pase nuevamente á depender del ministerio la escuela superior de comercio Carlos Pellegrini.

—Nómbrase tenedor de libros y auxiliar de contaduría de la comisión protectora de bibliotecas populares, á los señores Arnaldo Bianchi y José Catani.

—Nómbrase comisionado honorario en Europa y Norte América, para estudiar sistemas y legislación sobre canales y obras de regadío, al doctor Molina.

MARTES, 4. — El general Roca concurre á la casa de gobierno para retribuir el saludo que el vicepresidente de la república le hizo con motivo de su llegada á esta capital.

—Reúnese la comisión del centenario, tratándose diversos puntos importantes.

MIERCOLES, 5. — Llega á Buenos Aires, de regreso de su excursión al Sur del país, el presidente de la república.

—Llega á esta capital, de paso para España, el ex-presidente de Chile, doctor Figueroa Larrain.

—Publícase un decreto autorizando el expendio de cerveza los días domingo.

—El presidente de la república se hace cargo nuevamente del mando que, con motivo de su viaje, había delegado en el vicepresidente.

—Parte para la Asunción el enviado confidencial del Paraguay, doctor José Antonio Ortiz.

JUEVES, 6. — Fallece en el Tigre el ilustre ciudadano y distinguido hombre público señor Ricardo Lavalle.

—El doctor Figueroa Larrain visita en audiencia privada, al presidente de la república.

—Es presentado al ministro de relaciones exteriores el nuevo cónsul general de Francia, señor Bousquet.

VIERNES, 7. — Efectúase, con solemne pompa, el sepelio de los restos del eminente ciudadano Ricardo Lavalle.

—Parte para Montevideo, desde donde siguió para España, el ex presidente de Chile, doctor Figueroa Larrain.

—El P. E. dicta un decreto de importancia en lo que se refiere al acaparamiento de la tierra fiscal en el puerto.

SABADO, 8. — Parte para Ferrari el presidente de la república.

UNA BALA PRECIOSA

La bala que mató al famoso almirante inglés Nelson en la batalla de Trafalgar y que fué prestada á la Exposición Anglo-Japonesa por el difunto rey Eduardo, ha sido devuelta á la Armería Real de Inglaterra. En el trayecto iba custodiada por un oficial y veinticinco soldados, y mientras estuvo en la Exposición figuró en una vitrina de cristales cerrada con tres candados, resguardada por una red de fuertes alambres metálicos. Junto á la vitrina estuvieron siempre, día y noche, cuatro policías.

LA VILLA DEL ROSARIO, CIUDAD

El año de 1852, marca una etapa en el desarrollo del Rosario. El 5 de agosto el gobierno de la provincia, por gestión del general Urquiza, director provisional de la Confederación, erige en ciudad á la villa del Rosario con el nombre de Rosario de Santa Fe. El título no modificó la organización política y administrativa de la villa; pero fué algo más que un halago al orgullo de campanario. El general Urquiza había comprendido la predicción hecha por Sarmiento en el Boletín del Ejército grande y coincidía el reciente honor con la habilitación del puerto del Rosario y con la libre navegación de los ríos decretada el 3 de octubre.

FOLLETIN. — El aviador del Pacífico

los dos cráteres de 13800 y 13900 pies que se encuentran en el centro de la isla; están también en erupción continua; pero pocos pasajeros se han arriesgado hasta sus cunas. Imaginamos: ¡dos Mont-Blanc á 80 millas uno de otro!

—¡Cuando pienso que hace dos meses no imaginaba siquiera su existencia! En Francia estamos bastante ignorantes de todo lo que no sea Francia. ¿El tercer volcán es más abordable?

—El Kilanea tiene solamente 3000 pies; está próximo al mar y su ascensión es un simple paseo; al borde mismo del cráter hay un hotel americano de los más confortables.

—¡Un hotel! Entonces allí vamos á encontrar esencia...

—No lo confío, pues nunca he visto automóviles en él. Los caminos son excesivamente malos para que puedan ser transitados por otra cosa que mulas ó vehículos primitivos del país.

—¿Donde ir entonces?

—Un momento. Ahora recuerdo una gran plantación de caña, próxima al volcán, junto al camino que conduce al pequeño puerto de Punalun. Allí creo que deberemos encontrar esencia.

—¡En camino para Hawai! ¿Qué ángulo debo seguir?

—Estamos aproximadamente á la altura de Molokai, cerca de cuyas costas vamos á pasar.

En efecto apenas recorridos 50 kilómetros se perfilaban ya á la izquierda altas siluetas de montañas.

El americano extendió el brazo en su dirección.

—En esta masa, dijo, se encuentra otro cráter, una de las curiosidades de Hawai, que está lleno de agua de mar.

—¿Comunica con el Océano?

—Seguramente, puesto que el nivel del pequeño lago que se vé en el fondo de este cráter, que tendrá unos quinientos metros de circunferencia, sube y baja siguiendo el flujo y reflujo del Pacífico. Ha sido sondado sin poderle nunca encontrar fondo.

—Decididamente, estas islas Hawai presentan particularidades que debieran atraer excursionistas de todas las partes del mundo.

—Y los atraen, no lo dudéis; tan sólo los franceses, grandes viajantes en otro tiempo, se encierran ahora en su país, dejando á las marinas inglesa, alemana y americana el cuidado de convoyar las caravanas de turistas por estos mares.

—Bueno, bueno, querido Archibald, dejad en paz á mi país. En cuanto se pone á viajar, debéis confesar que lo hace de una manera original: la nuestra por ejemplo.

—¡Ah! en el reino de los aires, es cierto, os desquitáis... y es imposible olvidar que ha sido un francés el que ha realizado el primer vuelo verdaderamente audaz sobre los mares. ¡Qué latigazo dió á la aviación la hazaña de Bleriot! ¿Y quién hubiera previsto entonces, que se atravesarían, no centenares, sino millares de kilómetros? El timón á la izquierda, Mauricio, que nos aproximamos demasiado á la costa...

—¡Vigilad bien, porque Dios sabe lo que nos podría pasar, enredados de noche entre estos despeñaderos!...

—Ahora indicáis una de las inferioridades del aviador sobre el aeronauta, querido amigo. Un dirigible pasaría muy alto por encima de estas protuberancias terrestres; en cambio, vos estáis obligado á modelar vuestro camino sobre ellas sin elevaros mucho.

—Actualmente sí; pero cuando se haya encontrado el paracaídas instantáneo, que en caso de avería sostenga aeroplano y aviador, será posible arriesgarse mucho más alto.

Y ahora los dos amigos, repuestos de su reciente emoción, libres de las aprensiones del principio y confiando en el maravilloso motor que funcionaba detrás suyo, conversaban tranquilamente, como si estuviesen asomados á la ventanilla de un vagón.

Al cabo de una hora el joven francés se había familiarizado con el aspecto del mar en la obscuridad y se mantenía á la altura acostumbrada sin temor á una sumersión inesperada.

Sólo por precaución había reducido aún su velocidad y el aeroplano no hacía mucho más de 50 á 60 kilómetros por hora; además se había elevado hasta un centenar de metros sobre la superficie de las aguas y á esta altura el gran pájaro dejaba escapar largos chorros de gas incandescente, que iban seguramente á llamar la atención de la costa, distante dos ó tres millas escasas.

Este pensamiento asaltó el americano en el momento en que, muy atento en llenar el depósito, se dió vuelta para arreglar los bidones vacíos.

—Nuestro "Kate's bird" no tan solo arma un ruido infernal, capaz de despertar todos los peces del Pacífico, dijo, sino que deja un verdadero rastro de llamas... Mirad.

Mauricio inclinándose, pudo observar en el espejo de las aguas los rápidos fogonazos de las explosiones del motor.

—Es la ausencia del "silenciador" lo que nos causa ésto, dijo. ¡Palabra de honor, que si nos siguieran!... ¡Cuánto hubiese preferido ser mudo é invisible!...

—Parece que el mar esté aquí más agitado, observó el teniente. ¿Nos encontraremos ya en el canal de Hawai?

Poco después la orientación de las costas respondió á esta pregunta; la de la isla Kahulani dobló hacia el Norte y el "Kate's bird" prosiguiendo su ruta al Este se encontró de nuevo en la inmensidad líquida.

El horizonte no se presentaba ahora ya obscuro como antes—pues las noches eran cortas en esta estación—las primeras luces de la aurora iban á aparecer, el cielo se bañaba de púrpura con reverberaciones cada vez más vivas.

El americano, que hacía un instante observaba estos cambios, extendió el brazo señalando el horizonte.

—¡El Mauna-Loa! exclamó.

En efecto, solamente el enorme volcán podía mostrar á 80 kilómetros de distancia, un penacho de llamas tan visible.

—Y este Kilanea, al cual nos dirigi-

(Continúa en la pág. 24)

LOS PERSONAJES DEL DRAMA MODERNO



La heroína — El traidor — La traidora — El anciano padre — La ingenua

Secretos de estado valiosísimos

Los millones que valdrían y los riesgos que ofrecen

Con motivo del asesinato del pintor Steinheil, se ha dicho que los criminales cometieron el delito para recuperar ciertas cartas comprometedoras, escritas por el presidente Faure á los Steinheils, las cuales no han sido encontradas por los asesinos, porque el artista se las dió á guardar á un amigo, "á un caballero americano muy rico, y en el que podía depositar toda su confianza".

Dicho caballero, según la versión á que hacemos referencia, llevó las preciosas cartas á Suiza donde actualmente se hallan escondidas en sitio seguro, y tal vez hemos de saber cosas muy raras de Suiza, se añade.

La muerte de Zola se explicó de un modo semejante. En aquella ocasión se dijo que el gran novelista sabía demasiadas cosas acerca de la mayoría de los políticos franceses más encumbrados, y no causó gran sorpresa en ciertos círculos, la noticia de que Zola había aparecido una mañana asfixiado por el tufo de la chimenea.

El original de las Memorias del príncipe Bismark, se guarda cuidadosamente en las cajas de seguridad de un Banco de Londres, porque el canciller temía que el kaiser intentara confiscarlas, y dejó mandado en el testamento que se sacase en seguida de Alemania el manuscrito, y se llevase á Londres para tenerlo en sitio seguro.

Cuando falleció Herr Hintzpeter, tutor y amigo de toda la vida del kaiser, hubo también gran pánico en el palacio de Berlín al saberse que habían sido robados varios escritos confidenciales y memorias del difunto. Hintzpeter había dejado instrucciones testamentarias para que dichos papeles, que contenían algunas revelaciones sorprendentes de la historia secreta de Europa, no se publicasen hasta pasados cincuenta años, y al ir á hacerse cargo de los asuntos del muerto, los albaceas se quedaron horrorizados viendo que los peligrosos documentos habían desaparecido de un modo misterioso. Indudablemente la sustracción fué llevada á cabo por algunos caballeros de industria que con los documentos en la mano estarán haciendo víctimas del "chantage" á más de cuatro personajes alemanes.

Los periódicos yanquis, se dan mucha maña para proporcionarse secretos tan peligrosos como los citados. A este propósito puede recordarse la segunda interview con el emperador de Alemania que iba á publicar el "Century Magazine", cuando el kaiser pagó 50.000 pesos oro á los propietarios del periódico porque no la insertasen. Según se dice, las declaraciones de la primera interview eran un prototipo de discreción comparadas con lo que decía en la segunda, y si hubiesen llegado á publicarse hubiera sido casi inevitable una guerra europea.

El documento más peligroso de Inglaterra es, quizás, el plan de guerra trazado por el décimo conde de Dundonald, el cual declaró que llevado á la práctica, podría servir para destruír todas las escuadras y fortificaciones del mundo. La junta de peritos que lo examinó dijo que era "infalible é irresistible, pero inhumano", y por esta causa se desechó. Hoy no se sabe, con certeza, dónde están aquellos documentos, pero se cree generalmente que están enterrados. ¡Cuánta gente quisiera apoderarse de ellos!

PERIODICOS DE ALQUILER

El precio de suscripción de los diarios de la mañana de Bombay, es de unos 33 centavos al mes, pero si el suscriptor se aviene á recibir el número á las 7 para devolvérselo á las 11 al repartidor, sólo cuesta 20 centavos la suscripción. El que no quiere gastar tanto, puede esperar á las 4 de la tarde, y comprometiéndose á devolver el ejemplar á la mañana siguiente, solo tiene que pagar 13 centavos, y por último, el aficionado á coleccionar periódicos, puede recibir las publicaciones á la mañana siguiente de haber salido á luz el número en cuyo caso paga lo mismo que el que los recibe por la tarde del día anterior y lo devuelve por la mañana, y ya no vienen á recogerlo.

Como se ve, por este sistema un mismo número pueden leerlo tres suscriptores distintos, y la empresa periodística cobra en total por las tres suscripciones, 66 centavos.

CASO HISTORICO

Abuelo. — ¡Cómo! ¿Tu estás enamorado de la Fontalba, la actriz del teatro del Panteón?

Nieto (excitado.) — Sí, abuelo, y si Vd. tiene algo que decir contra esta señora, hará bien en esperar que yo salga de la habitación.

Abuelo — ¿Decir algo contra ella? No, querido, yo también estuve perdidamente enamorado de ella cuando tenía tu edad.

mos, preguntó el ingeniero ¿es ya visible?

—Está más á la izquierda y es menos visible por ser más bajo.

—Sin embargo, debe vomitar más fuerte que los demás, puesto que es la maravilla volcánica de las islas...

—Es un error; no vomita: es un lago de lava en ebullición. ¡Pero qué lago! ¡Que espectáculo! Cuando estemos más cerca, distinguiremos á la derecha de los grandes picos una reverberación roja. Es él. Cuando las nubes están bajas, por ejemplo, esta reverberación las ilumina, y se presencia toda la noche una puesta de sol brillante como un inmenso incendio.

—¡Lástima que no podamos visitarlo como buenos discípulos de Cook! dijo el ingeniero.

—Será preciso que volvamos luego tranquilamente por la Mala del Pacífico. El espectáculo lo vale.

—¡Qué espectáculo, sin embargo, que viaje equivaldrá jamás al que estamos efectuando!... Tan sólo falta...

—Miss Kate, interrumpió riendo el americano.

Mauricio miró de soslayo á su compañero. Si no era este el final de la frase que tenía en sus labios, la evocación que acababa de hacerse correspondía tan bien á sus pensamientos secretos, que no supo agregar una palabra.

El americano temiendo haber sido indiscreto y por variar el giro de la conversación:

—Llegaremos á la fábrica de Punalme á las primeras luces del día, dijo. Disminuid la velocidad en lo posible á fin de que podamos elegir un punto para tomar tierra cómodamente.

—Que sea cómodo para volver á partir, respondió el ingeniero. Este es el punto esencial.

—Hay el declive que rodea el volcán. Es una pared á pico de 150 á 180 metros de alto, y tiene una longitud de 15 kilómetros; aún recuerdo las cifras que nos dió el guía del hotel.

—¿Sí, pero este precipicio da, según me habéis dicho, sobre un lago de lava en ebullición?...

—El cráter de lava no ocupa todo el fondo de este inmenso circo: un rincón apenas. Partiremos del punto más lejos posible del Halemaumau.

—¿El Halemaumau?...

—Sí, es el nombre indígena del pozo de lava, la morada de la diosa Peles,

FOLLETIN. — El aviador del Pacífico

según las leyendas. ¿Sabéis que es el lugar de peregrinación más célebre de las islas? Los indígenas de todo el archipiélago van allí con la misma fe robusta del mahometano que se dirige á la Meca. Llevan una ofrenda con ellos; los más pobres una guirlanda de flores raras; los ricos un chanchito ó un ave, destinados á ser arrojados al fuego. Durante toda la peregrinación deben pensar en el acto religioso que van á realizar; no pueden comer ni agarrar siquiera una flor; los jóvenes no tienen ni aún derecho á pensar en sus amores... Y puesto que váis en peregrinación al volcán, tenéis la suerte de no ser canaco, querido Mauricio.

Esta segunda alusión á sus pensamientos íntimos hizo sonreir al francés y su mirada se dirigió involuntariamente hacia el punto en que iba á aparecer el Kilanea.

El aeroplano acababa de doblar un cabo muy alto, formado por columnas basálticas. Hacia el sud, un coloramiento característico apareció en el cielo, no lejos de la cumbre fuliginosa del Mauna-Loa.

¿Era el Kilanea, el lugar de peregrinación canaca?

Sin embargo, el americano continuaba:

—Yo he seguido, cuando mi viaje á Hawai, hace dos años, una de estas peregrinaciones indígenas. Cantaban en voz baja melopeas consagradas por la tradición, deteniéndose aquí y allá para decorar el camino, colocar delicadamente alguna hoja sobre una roca ó enderezar una planta abatida por el viento. Estas antiguas costumbres de Hawai me han parecido rodeadas de una poesía encantadora. ¡Lástima que los blancos les hayan llevado sus vicios, sus necesidades y hayan transformado en menos de medio siglo estas naturalezas de una rareza tan seductora!

—Me han contado que vuestros misioneros anglicanos han sabido obligar á los indígenas á abandonar su semi-desnudez para llevar ropa inglesa, desarrollando así la modestia de estas poblaciones y favoreciendo al propio tiempo á los fabricantes de Manchester.

—Es cierto, nuestros misioneros son unos viajantes de comercio excelentes: los canacos llevan ahora el "holoku" de colores vivos; pero lo malo que nosotros les hemos llevado es el alcoholismo; las plantaciones de caña no se han limitado á hacer azúcar, han hecho también ron y son muchos ya los indígenas que tienen el temperamento gastado por el alcohol.

—No me atrevo á sentirlo, dijo el ingeniero, pues si no tuviesen alcohol tampoco tendrían esencia; y ¿dónde iríamos á parar nosotros, del modo como nos encontramos?...

—Pero, ahora recuerdo, dijo de repente el americano... Si no encontramos esencia, siempre estamos seguros de encontrar alcohol en esta plantación. ¿Se contentará con ello vuestro motor?

—Sí el alcohol es verdaderamente puro, sí.

—Los plantadores fabrican con la caña un alcohol que destilan, encerrándolo luego en membranas porosas de las que transpira el agua, dejando el alcohol á 98o.

—Este alcohol sería perfecto para nuestro motor, á condición de que éste esté ya recalentado á la partida; además precisaría una pequeña modificación en el carburador.

—¡Y bien! dijo el teniente Forster, lo que me decís me levanta un gran peso de encima, pues estoy mucho más seguro de encontrar alcohol que esencia.

—También podríamos emplear alcohol carburado.

—¿En qué proporción?

—50 por ciento de alcohol y 50 por ciento de bencina ó petróleo destilado.

—Es preciso confiar que tendremos tiempo de hacer nuestras provisiones. Los japoneses han echado rápidamente mano de la capital del archipiélago, de Pearl Harbour y sin duda de todos nuestros depósitos de carbón, exceptuando Midway; no habrán pensado en apoderarse del hotel de Kilanea...

—Seguramente. Tan sólo nos costará unas horas de pérdida.

—Entre las cuales conviene contar 3 ó 4 de sueño, Mauricio, pues confieso que me hace mucha falta.

—Es cierto, mis ojos comienzan ya también á parpadear.

—Las horas consagradas al sueño no serán perdidas y ya las ganaremos más adelante, dijo el americano; ayer no contabáis pasar de 150 por hora y ya hemos llegado á 170... Mirad, mirad ahora la reverberación del volcán.

El Kilanea se destacaba en efecto sobre el cielo, no como un cono truncado, á la manera de los altos cráteres que le rodeaban, sino como una meseta coronada de un resplandor rojizo, de este rojo, que podríamos llamar viviente, producido por el fuego.

El aeroplano seguía á lo largo de la costa Este de Hawai, iba á doblar la punta Kopoho, la más oriental del archipiélago y á su izquierda la aurora comenzaba á despuntar.

Eran aproximadamente las dos y media de la mañana.

Muy atento á sus funciones, el teniente Forster acababa de llenar el depósito de aceite, cuando al volverse para arreglar un bidón, lanzó una exclamación ahogada seguida de una frase en voz alta.

—¿Qué puede ser aquello?

—¿De qué hablais? preguntó el ingeniero sin volver la cabeza.

—De un buque que va á doblar el cabo de Kapoho, dentro de media hora y que parece seguir nuestras huellas.

—¿Un buque de guerra?

—Sí... un torpedero de alta mar, por lo que puedo ver. Esperad... voy á sacaros enseguida de dudas.

Y el americano, volviéndose completamente, fijó su anteojo sobre el intruso.

—No hay duda, dijo, volviéndose á sentar, es uno de estos buques rápidos que navegan á 30 nudos.

—¿Creéis que sea japonés?

—No puede ser más que japonés, no hay buque alguno de nuestro país sobre esta costa, especialmente buques de este modelo; es un buque á turbinas del último tipo. Los japoneses tienen seis como éste.

—Ah, dijo el ingeniero, es que nos habrá seguido desde Honolulu?

—Nada imposible; primeramente porque le era fácil seguirnos á causa de la estela de luz que dejábamos atrás y en segundo lugar, porque ha podido tomar el camino más corto, mientras nosotros seguíamos las costas de las islas... Por otra parte, con la velocidad reducida que hemos adoptado, andaba casi tanto como nosotros.

(Continuará)

REGLAS PARA PATINAR

De oportunidad ahora que empieza la temporada



Tomando la medida

El principiante debe tener gran cuidado en procurarse patines que sean de su medida exacta.



Un poco de apoyo

Un poco de apoyo será muy útil para el principiante.



Progresión fácil

Lo principal que debe aprender un novicio es andar con gracia y facilidad.



Haciendo una sencilla figura

En el patinaje de figuras, conviene contentarse al principio con evoluciones muy sencillas.



La manera de caer

Si uno se siente caer, no debe preocuparse,— haga como que se sienta con naturalidad.



Manera de detenerse

No debe intentarse parar demasiado rápido; conviene ir hasta donde lleve la inercia.

Tall. Gráf. L. J. Rosso & Cía. —Belgrano 463, Bs. As.
Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685